

# Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



## Obras Completas

### Tomo 109

*El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado. Primer Volumen.*  
Publicada en el mes de mayo de 2023.

**EL PROGRESISMO BURGUÉS ES UNA FICCIÓN. RESPUESTA A FAUSTINO COLLADO. PRIMER VOLUMEN.**

Autor: Dr. Manuel Linares  
profesormanuellinares@gmail.com  
829-637-9303

Preparación y difusión edición digital:  
Mayo, 2023

Manuel Linares es el único responsable  
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

**CONTENIDO****CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS 5****PREFACIO 7****1. DISCREPANCIAS ENTRE EL CONTENIDO O ÍNDICE DEL LIBRO Y EL DESARROLLO DE CADA TEMA 11****2. ERRORES EN LA ORGANIZACIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA 15****3. ENREDOS EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO 21****4. ¿QUÉ FUE LO QUE OCURRIÓ EN EL CAMPO SOCIALISTA? 25**

4.1. Preguntas al señor Faustino Collado

4.2. Fuerzas del marxismo-leninismo-maoísmo no recesaron

4.3. Desde la República Dominicana: por una justa valoración de las contradicciones

**5. LA CARA QUE CONOCEMOS DE MARX 51**

5.1. ¿Cuál fue la concepción que aplicó Faustino Collado en su investigación?

5.2. Abjuración de la doctrina de la lucha de clases de Marx

5.3. ¿Una investigación o un relato?

5.4. Lisonjas abominables al auge de la economía imperialista

5.5. Doble cara ante la traición kautskiana

5.6. El acápite 5.1 y las causas de la primera guerra mundial

5.7. Interpretación liberal del revisionismo y de la dictadura

**CONCLUSIÓN 87**



**Marx, Engels, Lenin, Stalin y  
Mao, los grandes maestros  
del proletariado revolucionario**

**CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS**

## Cuadro 1

Elementos bibliográficos de las páginas 295-300 libro *Izquierda y progresismo* de la autoría de Faustino Collado

## Cuadro 2

Concentración de la producción (año 1904)

## Cuadro 3

Concentración de la producción (año 1909)

## Cuadro 4

Posesión de territorio colonial (año 1876)

## Cuadro 5

Posesión de territorio colonial (año 1914)

## Cuadro 6

Población en territorio colonial (año 1876)

## Cuadro 7

Población en territorio colonial (año 1914)

**¿PROGRESISMO? ¡CHÁCHARA DE  
LA BURGUESÍA PARA ENGAÑAR  
AL PROLETARIADO!**

## PREFACIO AL TOMO 109

No quería yo publicar nuevos libros hasta que no salieran públicamente mis Obras Completas, ordenadas desde el punto de vista cronológico. Pero la lucha de clases no espera. Me he visto obligado a emitir mis consideraciones sobre el contenido que posee la obra de la autoría del señor Faustino Collado, denominada *Izquierda y progresismo*.

Esas consideraciones adquieren la forma de mi libro *El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado*. Pero lo estamos publicando sin ponerle un número específico de salida.

Hay que recordar que en el mes de diciembre del año 2022, el escritor dominicano, Faustino Collado, puso en circulación su nuevo libro *Izquierda y progresismo*.

El hecho coincidió, en primer lugar, con mi decisión de preparar definitivamente la publicación de mis Obras Completas en formato digital, que comprenden mis escritos disponibles del período 1976-2023 y, en segundo lugar, con la extracción de mi próstata, mediante el acto de la cirugía, el 27 de diciembre del 2022, ya que exámenes médicos habían detectado estaba afectada de cáncer en primer grado.

Me he tomado el atrevimiento de estudiar el citado libro y al mismo tiempo expresar mis consideraciones sobre los temas que se abordan en el mismo.

Esas primeras consideraciones se recogen en este opúsculo, que igualmente tiene el carácter de ensayo, primer volumen, y en formato digital, bajo el título de *El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado*; el cual viene a fortalecer el total de libros escritos y publicados por este humilde servidor.

He indicado que se trata del primer volumen, pues hasta el momento solamente he podido estudiar aproximadamente las primeras 50 páginas de *Izquierda y progresismo*; de manera que las restantes 250 las analizaré después del mes de junio de este año, en virtud de los compromisos que tengo por delante.

Respecto al profesor Collado no puedo menos que felicitarle por la publicación de una nueva obra; aunque discrepamos de ella en sus elementos esenciales.

Eso se podría interpretar como que existen contraposiciones personales; de mi parte no es así; solo que cuando se presentan ideologías antagónicas, de por medio, es lógico y natural que las diferencias sean muy visibles, muy marcadas y muy enconadas.

Estoy muy contento y con la chispa a mil, al poseer el libro *Izquierda y progresismo*, de la autoría del señor Faustino Collado.

¿Cuál es el motivo de que tengamos la chispa a mil? Es que el revisionismo no duerme, con sus peroratas ya gastadas trata de dormir a los obreros conscientes, estudiantes y a profesores democráticos, para que respalden proyectos políticos electoreros, propios de la burguesía y de la

pequeña burguesía. Por tanto, los militantes partidarios del marxismo-leninismo-maoísmo estamos en el deber de mantenernos incommovibles y con la chispa a mil, para continuar aportando a la concreción de la revolución proletaria mundial y al establecimiento de la dictadura del proletariado en todo el mundo y continuar hacia la sociedad comunista.

En la República Dominicana agrupamientos burgueses liberales y pequeños burgueses, con el soporte teórico de los restos del revisionismo krutshovista, han visto que los gobiernos burgueses que se han sucedido en el poder estatal, en las últimas décadas, no gozan del respaldo popular y que están completamente desprestigiados, por lo que añoran la posibilidad de articular un proyecto electoral que le dispute al PRM la silla presidencial; en cambio, el marxismo-leninismo-maoísmo, sabiendo que en ninguna parte del mundo la esclavitud asalariada que impone el capitalismo ha sido derrotada por la vía electoral y parlamentaria, tiene que situarse al lado de la clase social oprimida y explotada y de todos los trabajadores, para forzar una opción obrero-campesina, hacia el poder político y económico en base a la lucha revolucionaria directa y sin desmayo, precisamente de esas masas obreras y campesinas, en las ciudades y en los campos, que posibilite el derrocamiento revolucionario del poder burgués.

No hagamos caso a las viejas peroratas, tampoco a los libros destinados a poner a los oprimidos en una especie de limbo, que los trasladan al medioevo y a la antigüedad, que los sacan de la lucha revolucionaria actual contra la burguesía, las potencias imperialistas y el social-imperialismo.

Claro, cuando recibimos un libro de la autoría de una persona que dice ser marxista, pensamos que sirve para estimular el avance de la revolución proletaria, pero pudiera resultar que genere una acción contraria a la citada revolución. Es el caso de *Izquierda y progresismo*.

Y engendra esa acción, el libro en cuestión, puesto que en vez de estudiar el progresismo desde la contraposición burguesía/proletariado, como lo dicta el proceso de lucha de clases en el siglo XXI, el autor ha preferido perder parte de su tiempo anclándose específicamente en el medioevo, donde la burguesía protagonizaba la dirección contra la escoria feudal.

Esa postura no es nueva. Lenin tuvo que luchar tenazmente contra el renegado Kautsky que usaba ese mismo procedimiento.

*“Parece –decía Lenin- que está claro como la luz del día. ¡Pero Kautsky, como un profesor de liceo, momificado por la repetición de textos de historia, se vuelve tozudamente de espaldas al siglo XX, de cara al XVIII, y por centésima vez, de manera aburrida hasta no poder más, en una larga sucesión de párrafos sigue rumiando los viejos conceptos sobre la actitud de la democracia burguesa ante el absolutismo y el medioevo!”*<sup>1</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Igualmente tuvo que enfrentar a ese mismo renegado por su chovinismo inveterado, en su paso por la dirección de la II Internacional, organización proletaria que fue hundida en una total bancarrota cuando la convirtió en socialchovinista durante la primera guerra mundial. *“El*

---

<sup>1</sup> Lenin (1915): *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*. Obras Completas. Tomo 37. Editorial Progreso, Moscú, p. 249.

El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado. Primer Volumen

*contenido político del socialchovinismo –aducía Lenin- y del oportunismo es el mismo: colaboración entre las clases, renuncia a la dictadura del proletariado, renuncia a las acciones revolucionarias, postración ante la legalidad burguesa, falta de confianza en el proletariado y confianza en la burguesía. Las ideas políticas son las mismas. El mismo es el contenido político de su táctica. El socialchovinismo es la continuación directa y la culminación del millerandismo, del bernsteinianismo y de la política obrera liberal inglesa, su suma, su resumen, su resultado”*.<sup>2</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Y agregó: *“¡Basta de fraseología, basta de "marxismo" prostituido a la Kautsky! Después de veinticinco años de existencia de la II Internacional, después del Manifiesto de Basilea, los obreros dejarán de dar crédito a las frases. El oportunismo, gangrenoso ya, se ha pasado definitivamente al campo de la burguesía transformándose en socialchovinismo; ha roto espiritual y políticamente con la socialdemocracia. También romperá con ella en materia de organización. Los obreros ya exigen una prensa "no censurada" y reuniones "no autorizadas", es decir, organizaciones clandestinas para apoyar el movimiento revolucionario de masas. Sólo tal "guerra a la guerra", es obra de la socialdemocracia, y no una frase. Y a pesar de todas las dificultades, derrotas pasajeras, errores, extravíos y pausas, esa obra llevará a la humanidad a la revolución proletaria victoriosa”*.<sup>3</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

De modo, que el señor Faustino Collado probablemente aprendió del renegado Kautsky, eso de darle la espalda a la realidad de la lucha de clases actual y situarse en el pasado con tal de servirle de comodín al interés burgués y pequeño-burgués, dentro del movimiento proletario, y a éste mantenerlo prisionero en el capitalismo, luchando simplemente por reformas, que dejan vivo el nefasto y moribundo modo de producción capitalista (MPC).

No obstante, *Izquierda y progresismo* posee también facetas extremadamente importantes; puesto que nos ha permitido hacer contacto con diversas traiciones concepcionales a Marx, por parte del “marxista” Faustino Collado. Lo que hemos encontrado es verdaderamente asombroso.

Igualmente hemos descubierto que el oportunismo, no importa su variante, cuando tiene que fijar posición respecto al Estado y en particular sobre la dictadura del proletariado, su auténtico rostro queda al descubierto. En las páginas que hasta ahora hemos estudiado de *Izquierda y progresismo*, alrededor de unas 50, su autor no ha escrito la frase “dictadura del proletariado”; prefiere decir “democracia obrera” que es su equivalente. Un marxista no teme expresar que lucha por una dictadura, la dictadura del proletariado, consciente de que ante la burguesía lo primero que tiene que brindar un gobierno obrero es dictadura, para debilitarla y derrotarla e impedir su retorno al poder.

Lenin dijo:

*“1. El desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado en todos los países ha originado forcejeos convulsivos de la burguesía y sus agentes en las organizaciones obreras*

<sup>2</sup> Lenin (1915): *El oportunismo y la bancarrota de la II internacional*. Obras Completas. Tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, pp. 108-109.

<sup>3</sup> Lenin (1916): *El oportunismo y la bancarrota de la II internacional*. Obras Completas. Tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, p. 134.

*para hallar argumentos ideológicos y políticos en defensa de la dominación de los explotadores. Entre esos argumentos se esgrime sobre todo la condena de la dictadura y la defensa de la democracia...*"<sup>4</sup> (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros).

*"2. Ese argumento opera ante todo con los conceptos de "democracia en general" y "dictadura en general", sin mencionar siquiera la clase de que se trata. Ese planteamiento del problema al margen de las clases o por encima de las clases, hecho presuntamente desde el punto de vista de todo el pueblo, es un escarnio directo de la teoría principal del socialismo, a saber, de la teoría de la lucha de clases, teoría que reconocen de palabra y olvidan en la práctica los socialistas que se han pasado al lado de la burguesía. Pues en ningún país capitalista civilizado existe "democracia en general", sino únicamente democracia burguesa, y de lo que se trata no es de la "dictadura en general", sino de la dictadura de la clase oprimida, es decir, del proletariado, sobre los opresores y los explotadores, es decir, sobre la burguesía, con el fin de vencer la resistencia que los explotadores oponen en la lucha por su dominación"*"<sup>5</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

*"3. La historia enseña que ninguna clase oprimida llegó ni pudo llegar a dominar sin un período de dictadura, es decir, sin conquistar el poder político y aplastar por la fuerza la resistencia más desesperada y más rabiosa que, sin detenerse ante ningún crimen, siempre han opuesto los explotadores"*"<sup>6</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Sobre ese particular en *Izquierda y progresismo* si su autor, reiteramos, teme pronunciar la frase dictadura del proletariado, mucho menos fijaría posición apoyando la revolución proletaria y la instauración de la dictadura del proletariado, por eso prefiere perder el tiempo dizque investigando la evolución de la palabreja progresismo, naturalmente de cara al siglo XVIII y de espaldas al siglo XXI. Dejemos que el mismo lector o lectora se tope con las aberraciones políticas del autor. Entremos en materia.

**Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez**  
**Mayo 2023.**

---

<sup>4</sup> Lenin (1919): *Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado*. Obras Completas. Tomo 37. Editorial Progreso, Moscú, p. 509.

<sup>5</sup> Lenin (1919): *Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado*. Obras Completas. Tomo 37. Editorial Progreso, Moscú, pp. 509-510

<sup>6</sup> Lenin (1919): *Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado*. Obras Completas. Tomo 37. Editorial Progreso, Moscú, p. 510

## 1. DISCREPANCIAS ENTRE EL CONTENIDO O ÍNDICE DEL LIBRO Y EL DESARROLLO DE CADA TEMA



En el contenido del libro, que tradicionalmente llamamos índice, en el punto 5.1., leemos: 5.1. El período de entre Guerras. Este acápite se desarrolla en la página 42, cuando vamos a ésta leemos: 5.1 Período de entre guerras. En la página 42, como se puede ver, el escritor materializa supresiones arbitrarias. El punto que estaba después del número 1 lo suprimió; la palabra El también la suprimió; y la palabra Guerras que estaba escrita con la g en mayúscula, luego caprichosamente en la página 42 la escribe con una g minúscula.

Cuando descubrimos ese pequeño percance pensábamos que cuando termináramos de leer el denominado Contenido o Índice, no nos toparíamos con nuevos percances. ¡Error de cálculo! Las dos páginas del Contenido o Índice, que debieran estar en conexión o armonía con los títulos o subtítulos en las distintas páginas del libro, en ellas lo que salta a la vista son divorcios completos entre una cosa y la otra y, por tanto, una gran cantidad de percances. Veamos:

En el Contenido o Índice leemos: 5.2. El progresismo a partir de la II Guerra Mundial. Este punto se desarrolla en la página 46, pero aquí nos encontramos con esto: 5.2 El progresismo a partir de la II Guerra Mundial, por tanto, el punto y seguido después del número 2 fue suprimido. En los puntos 6. y 7., el punto y seguido después de ambos números en las páginas 53 y 74, fueron respetados. Pero en el acápite 7.1. La tercera vía, cuando vamos a la página 79 el placer visual desaparece al leer: 7.1 La Tercera Vía, es decir, el punto y seguido después del número 1 fue suprimido.

Al arribar al punto 8, relacionado con el tema El progresismo reciente en América Latina, el autor se mete en una racha positiva, lo que se dice en el Contenido o Índice, se confirma textualmente en el título o en el subtítulo al interior de la obra (véanse los puntos 8, 8.1, 8.2 y 8.3. ¡Estamos contentos! Pero la alegría cesa al meterse en el subtema 8.3.1. El Partido de los Trabajadores (PT), pues en la página 109 leemos: 8.3.1. Partido de los Trabajadores (PT), lo que quiere decir que la palabra El fue suprimida.

En el punto 8.3.2.1., el divorcio se acrecienta entre lo que se dice en el Contenido o Índice y lo que aparece en el texto como tal. Así tenemos 8.3.2.1. Las relaciones de producción capitalistas en gobiernos de izquierda, cuyo desarrollo se inicia en la página 124; sin embargo, en dicha página el título que aparece es el siguiente: 8.3.2.1. Las relaciones de producción capitalistas en “gobiernos de izquierda”; de manera misteriosa la expresión gobiernos de izquierda aparece entre comillas, difiriendo del título que previamente fue estampado en el Contenido o índice. Ahora le toca al acápite 9.2.2. La problemática ambiental, que se desarrolla a partir de la página 169; cuando vamos a dicha página, nos encontramos con esto: 9.2.2 La problemática ambiental, es decir, el punto y seguido del segundo número 2 fue suprimido caprichosamente.

El acápite 11.3. El progresismo en la Constitución, se empieza a desarrollar en la página 216, pero con un título doblemente alterado. Aquí está: 11.3.El progresismo en la Constitución dominicana. Primera alteración: el escritor suprimió el espacio después del punto del número 3. Segunda alteración: el escritor añadió una palabra en el título, o sea, dominicana.

El lector no recupera bien la afectación visual del percance en el acápite 11.3., e inmediatamente el escritor engendra otra afectación visual. El acápite 11.4. El progresismo dominicano y los temas universales, se empieza a desarrollar, de acuerdo a la disposición del Contenido o Índice, en la página 218. Pasemos a esta página a ver que novedad nos trae el escritor. Claro ahí está. Leamos: 11.4.El “progresismo dominicano” y los temas universales. Las alteraciones son varias: primera, el escritor se comió el espacio que va después del punto en el número 4; segunda, el escritor coloca entre comillas la expresión progresismo dominicano al margen de lo estipulado en el Contenido o Índice.

El escritor sigue de rumba; reitera su emancipación respecto al Contenido o Índice. Éste dice: 12.1. Partido Fuerza Nacional Progresista e indica que este tema se desarrolla en la página 227. Sin embargo, en esta página mire lo que pone el escritor: 12.1 Fuerza Nacional Progresista. ¿Qué ocurrió? Sin parpadear él se comió la palabra Partido; también se comió el punto después del número 1. Al son de estos percances, el escritor toma aún más fuerza y conecta un batazo no de cuatro (4) bases, sino de cinco (5) bases “revolucionando” el béisbol. Observe:

1) Ahora el Contenido o Índice señala 12.2. Partido de los Trabajadores Dominicanos (PTD); acápite que se desarrollaría en la página 227. Cuando vamos a dicha página, nos encontramos lo siguiente: 12.2 Partido de los Trabajadores Dominicanos. El escritor sin eructar se comió la expresión (PTD) e igualmente se tragó el punto que estaba después del segundo número 2.

2) El Contenido o Índice indica 12.3. Partido Verde Dominicano; acápite que se desarrollaría en la página 230. Cuando vamos a dicha página, nos encontramos lo siguiente: 12.3 Partido Verde Dominicano, es decir, el escritor sin vacilar se comió el punto que estaba después del número 3.

3) El Contenido o Índice señala 12.4. Partido Fuerza del Pueblo; acápite que se desarrollaría en la página 231. Cuando vamos a dicha página, nos encontramos con lo siguiente: 12.4 Partido Fuerza del Pueblo, por tanto, el escritor se comió el punto que estaba después del número 4.

4) El Contenido o Índice señala 12.5. Partido Alianza País; acápite que se desarrollaría en la página 243. Cuando vamos a dicha página, nos encontramos con lo siguiente: 12.5 Partido Alianza País; por tanto, el escritor se comió el punto que estaba después del número 5.

5) El Contenido o Índice señala 12.5.1. La ética y la honestidad en ALPAIS; acápite que se desarrollaría en la página 257. Cuando vamos a dicha página, nos encontramos con lo siguiente: 12.5.1 La ética y la honestidad en ALPAIS. De hecho en el presente acápite tenemos una doble agresión. En el Contenido se introduce de manera inesperada las siglas ALPAIS, cometiendo la falta ortográfica de no colocar el acento diacrítico en la I mayúscula, y en la página 257 el escritor vuelve a cometer la falta ortográfica arriba enunciada y literalmente se comió el punto que va en el número 1.

¡Por fin!, hemos llegado al último tema planteado en el Contenido del libro, que es el 13. Pero el suplicio continúa. El escritor en este tema nos va a despedir con otros nuevos seis (6) sablazos. Veamos:

El primero. El Contenido o Índice dice: 13. Izquierda y progresismo, cooperación y acuerdos; y señala que su desarrollo se inicia en la página 261. Ok. Vamos a dicha página y nos topamos con esto: 13 Izquierda y progresismo, cooperación y acuerdos. El escritor suprimió el punto que estaba en el número 3 y colocó la primera palabra del título dándole una cantidad de espacios, después del número del tema, que no había dado en los anteriores casos (desde el 1 hasta el 12), por tanto, el criterio de uniformidad se pierde.

El segundo. El Contenido o Índice dice: 13.1. ¿Existe una o muchas izquierdas?; este acápite se desarrollaría en la página 264. Cuando vamos a dicha página, leemos: 13.1 ¿Existe una o muchas izquierdas? El redactor suprimió el punto después del número 1.

El tercero. El Contenido o Índice dice: 13.1.1. La izquierda y las izquierdas; este acápite se desarrollaría en la página 270. Cuando vamos a dicha página, leemos: 13.1.1 La izquierda y las izquierdas; el redactor suprimió el punto después del número 1.

El cuarto. El Contenido o Índice dice: 13.1.2. La “izquierda democrática”; este acápite se desarrollaría en la página 272. Cuando vamos a dicha página, leemos: 13.1.2 La “izquierda democrática”; el redactor suprimió el punto después del número 2.

El quinto. El Contenido o Índice dice: 13.2. La nueva izquierda; este acápite se desarrollaría en la página 275. Cuando vamos a dicha página, leemos: 13.2 La nueva izquierda; el redactor suprimió el punto después del número 2.

El sexto. El Contenido o Índice dice: 13.3. ¿Ha cambiado el sujeto histórico de la revolución y Marx ya no tiene vigencia?; este acápite se desarrollaría en la página 279. Cuando vamos a dicha página, leemos: 13.3 ¿Ha cambiado el sujeto histórico de la revolución y Marx ya no tiene vigencia?; el redactor suprimió el punto después del número 3.

Linares



**Marx joven**

## 2. ERRORES EN LA ORGANIZACIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA



Los dislates descubiertos arriba, pasan ahora a la bibliografía. El error cometido por el autor en la organización de la bibliografía es verdaderamente inaudito, no visto a nivel profesional. ¿Cómo es posible que un libro confeccionado en base a las normas propias de la educación superior su bibliografía sea ordenada a la libre? El autor no observó la siguiente orientación: “*La lista de referencias se organiza de acuerdo al orden alfabético del apellido de los autores (persona o institución), o del título del documento, si éste no tiene autor*”. Al no observar esta regla lo que nos presenta el libro *Izquierda y progresismo*, en materia bibliográfica, es una intimidante escena de horror, que de inmediato pongo al descubierto.

Tras el espectáculo de presentar una bibliografía constituida por 103 elementos precisamente bibliográficos, con el objetivo avieso de impresionar al lector o lectora, en un libro de 12 cm. de ancho por 20 cm. de largo, digitado dejando 1.5 ó 2 espacios aproximadamente entre cada línea de los párrafos y dejando aproximadamente 4 espacios entre párrafos con una evidente intención de ampliar el número de páginas, salen a la superficie las deficiencias siguientes:

- a) Repite elementos bibliográficos que en un caso aparecen con el apellido de los autores, y luego vuelven a aparecer identificados con el nombre de pila de los autores o viceversa. ¿Pruebas? Mírelas aquí: en la página 296 el elemento bibliográfico que lleva el número 26, John Locke, Ensayo sobre el gobierno civil, 1660, Universidad Nacional de Quilmes, Prometeo Libros, Argentina, 2005, lo repite con el número 84 en la página 299, pero ahora como Locke, John, Ensayo sobre el gobierno civil, Editorial Universidad de Guadalajara, México, 2005.
- b) Coloca a un mismo autor desparramado en varias páginas, situación esta imposible de verificarse si la lista de referencias bibliográficas se ordenara de acuerdo al orden alfabético del apellido de los autores. ¿Prueba? Mírela aquí: el autor Marx aparece en los números 10, 11, 16, 64 y 94; con el agravante que no usa un solo nombre, emplea indistintamente Karl y Carlos, dando lugar a una inconsistencia. El autor Bosch aparece en los números 69 y 95. El autor Engels aparece en los números 65 y 90. El autor Hayek aparece en los números 43 y 92. El autor Collado aparece en los números 53 y 79. El autor Rousseau aparece en los números 19 y 88. Estamos ante una anarquía en la presentación de la bibliografía.
- c) En la bibliografía los elementos que la integran no fueron debidamente organizados, aparecen mezclados libros, revistas, declaraciones tomadas de Internet, periódicos, etc.

d) Frente al desorden bibliográfico mostrado en las deficiencias a, b y c, expuestas más arriba, las numeraciones de los 103 elementos bibliográficos del libro *Izquierda y progresismo*, de la autoría de Faustino Collado, están incorrectas. ¿Pruebas? Obsérvelas:

**Cuadro 1**  
**Elementos bibliográficos de las páginas 295-300 libro *Izquierda y progresismo* de la autoría de Faustino Collado**

<b>Bibliografía colocada en el libro</b>	<b>Referencias bibliográficas organizadas en función al orden alfabético del apellido de los autores</b>
1. Homero	1. Al-jazari
2. Platón	2. Altomare
3. Aristóteles	3. Aristóteles
4. Lucrecio	4. Ayala
5. Seneca	5. Bernstein
6. Felice	6. Bono
7. Cipolla	7. Bosch
8. Al-jazari	8. Bosch
9. Bury	9. Briley
10. Marx	10. Bury
11. Marx	11. Caetano
12. Mora	12. Calvento
13. Sarmiento	13. Calvento
14. Hostos	14. Cañas
15. Darwin	15. Carrillo
16. Marx	16. Chavez
17. Cañas	17. Cipolla
18. Turgot	18. Collado
19. Rousseau	19. Collado
20. Goncal	20. Córdoba
21. Goldenberg	21. Darwin
22. Hilferding	22. Dietrich
23. Durkheim	23. Durkheim
24. Weber	24. Engels
25. Altomare	25. Engels
26. Locke	26. Erb
27. Sieyes	27. Espinosa
28. Klaus	28. Felice
29. Stuart	29. Fernandez
30. Bernstein	30. Franco
31. Kautsky	31. Friedman
32. Hegel	32. Fukuyama
33. Fukuyama	33. Giddens
34. Mackay	34. Goldenberg
35. Waterhouse	35. Goncal

## El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado. Primer Volumen

36. Briley	36. Gonzales
37. Franco	37. Goran
38. Keynes	38. Hayek
39. Goran	39. Hayek
41. Fernandez	41. Hegel
42. Rama	42. Hilferding
43. Hayek	43. Hobbes
44. Friedman	44. Hofmann
45. Polanyl	45. Homero
46. Calvento	46. Hostos
47. Calvento	47. Julianov (Lenin)
48. Giddens	48. Kaijser
50. Mises	50. Kautsky
51. Quiroz	51. Keynes
53. Collado	53. Klaus
54. Serrano	54. Klaus
55. Caetano	55. Kuhn
56. Ricossa	56. Locke
57. Klaus	57. Locke
59. Rodriguez	59. Lozano
61. Gonzales	61. Lucrecio
62. Espinosa	62. Mackay
63. Ayala	63. Marcuse
64. Marx	64. Marx
65. Engels	65. Marx
66. Dietrich	66. Marx
69. Bosch	69. Marx
70. Chávez	70. Marx
71. Erb	71. Matanson
72. Kaijser	72. Mises
73. Kuhn	73. Mora
74. Bono	74. Morín
75. Raful	75. Nolan
78. Sartori	78. Platón
79. Collado	79. Plejanov
80. Lozano	80. Polanyl
82. Julianov	82. Quiroz
83. Virasoro	83. Raful
84. Locke	84. Rama
85. Hofmann	85. Ricossa
86. Rodríguez	86. Rodríguez
87. Hobbes	87. Rodríguez
88. Rousseau	88. Rousseau
90. Engels	90. Rousseau
92. Hayek	92. Sarmiento

93. Torres	93. Sartori
94. Marx	94. Seneca
95. Bosch	95. Serrano
96. Nolan	96. Sieyes
97. Córdoba	97. Stuart
98. Marcuse	98. Torres
99. Carrillo	99. Turgot
100. Matanson	100. Vasquez
101. Morín	101. Virasoro
102. Vasquez	102. Waterhouse
103. Plejanov	103. Weber

**Fuente: Elaborado por Manuel Linares tomando como base las páginas 295-300 del libro *Izquierda y progresismo* de la autoría de Faustino Collado.**

Como puede advertir el lector o la lectora, estamos ante un extensísimo cuadro 1, pues consta de 103 filas, en correspondencia con el total de elementos bibliográficos presentado por el escritor Faustino Collado en su libro *Izquierda y progresismo*.

Comparemos el apellido de los autores presentados en la primera columna, organizados por Faustino Collado, con el apellido de los ubicados en la segunda columna, que hemos organizado conforme al orden alfabético del apellido de los autores. Podemos notar que se presentan algunos brincos a partir del número 39, porque tuvimos que excluir un total de 12 números que representaban a elementos bibliográficos que no debieron estar mezclados con autores propiamente humanos, por tanto, solamente dejamos en la tómbola a 91 autores de 103.

Para evaluar el grado de organización en la confección de la bibliografía, simplemente lo que tenemos que chequear es si el apellido de un autor o de una autora aparece con el mismo número en ambas columnas. ¿Qué ocurrió? Que este acontecimiento solamente se verificó en los siguientes casos:

3-----3 correspondiente al autor Aristóteles.

23----23 correspondiente al autor Durkheim.

64----64 correspondiente al autor Marx.

86----86 correspondiente al autor Rodríguez.

88----88 correspondiente al autor Rousseau.

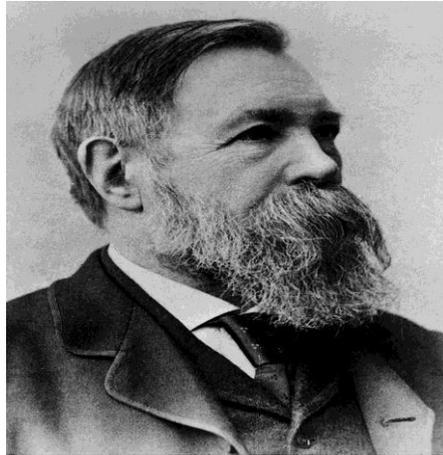
¿Qué quiere decir eso? Para explicarlo tomemos unos cuantos autores. Verbigracia, al autor Homero no le corresponde el número 1, sino el 45; al autor Platón no le corresponde el número 2, sino el 78; al autor Lucrecio no le corresponde el número 4, sino el 61; al autor Seneca no le corresponde el número 5, sino el 94; al autor Felice no le corresponde el número 6, sino el 28; al autor Cipolla no le corresponde el número 7, sino el 17; al autor Al-jazari no le corresponde el número 8, sino el 1; al autor Bury no le corresponde el número 9, sino el 10; al autor Marx no le

El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado. Primer Volumen

corresponde los números 10 y 11, sino los números 64, 65, 66, 69 y 70; al autor Mora no le corresponde el número 12, sino el 73; al autor Sarmiento no le corresponde el número 13, sino el 92; al autor Hostos no le corresponde el número 14, sino el 46; al autor Darwin no le corresponde el número 15, sino el 21; al autor Cañas no le corresponde el número 17, sino el 14; al autor Turgot no le corresponde el número 18, sino el 99; etc., etc.

Resumiendo. Como el acierto se restringió, de 91 casos posibles, a solamente cinco (5), la calificación alcanzada fue pésima: 5.49%. ¡En esta asignatura se produjo un achicharramiento del autor!

Linares



**Engels**

### 3. ENREDOS EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO



Pasemos a educarnos con los aspectos formales del Contenido en cada uno de los capítulos que se desarrollan en *Izquierda y progresismo*.

La presentación del libro se inicia en la página cinco (5); la misma se encuentra integrada por 12 párrafos.

En esa presentación el autor quiere ilustrarnos sobre la génesis del libro. Dice: *“Izquierda y progresismo: esencia y ambivalencia, ha sido una construcción en varias fases del proceso investigativo y escritural...”*<sup>7</sup> (Comillas, el punto suspensivo y parte de la cursiva son nuestros). Comenzar un libro dando la sensación de que poseemos un léxico muy por encima de nuestros semejantes no es bueno. ¿Por qué recurrir a un vocablo como escritural si rápidamente Word lo especifica como error y coloca dos posibles sustitutos: escritural y escriturar? Cuando vamos a Google, el ambiente se enrarece aún más. Nos dice que es un vocablo Catalán, que quizás quisimos decir ESCRITURAL. Y continúa edificándonos: *“...Este vocabulario es de uso bastante infrecuente, inclusive obsoleto...”* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). En otras palabras, el autor ha tenido la intención de maravillarnos acerca de una alta educación acudiendo a un vocablo que ya no se usa, que ha quedado completamente obsoleto.

*“En los esfuerzos comunes por el esclarecimiento de las ideas y prácticas marxistas, –dice el autor- en un momento histórico de poca difusión y recreación de la ciencia social del marxismo, convenimos en la necesidad de emitir nuestra opinión sobre este tema de actualidad, desde una apreciación de izquierda”.*<sup>8</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

En ese párrafo el autor cometió un error. Emitir una opinión del tema en cuestión “desde una apreciación de izquierda”, no necesariamente indica que tiene como base el marxismo; y es que hay izquierdas que son de esencia pequeño-burguesa y, por tanto, de esencia ajena al proletariado. Si la esencia no es proletaria, entonces no puede tener como base el marxismo.

¿Esclarecer las ideas y prácticas marxistas? ¿Por qué el autor restringe la ciencia social del proletariado a Marx y de hecho excluye a Engels, Lenin, Stalin y Mao? Este aspecto de la forma de plantear este importante aspecto pareciera que conecta con la esencia del libro; veremos más adelante si es cierto lo que sospechamos.

Esa sospecha nos conduce al tercer párrafo de la presentación donde el autor comienza a auto propinarse coces, cuando abiertamente reniega del estudio e investigación de asuntos tácticos y estratégicos que atañen a la revolución proletaria mundial, mientras prioriza la investigación de

<sup>7</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., p. 5.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 5.

un tal progresismo que aprisiona al proletariado en los marcos del régimen capitalista de producción, bajo el pretexto de que es un término que se encuentra en auge.

Pero resulta que en el párrafo quinto de la presentación el autor hace suya una expresión que da la sensación de que el denominado progresismo es necesario “...relevar, *en el contexto mundial, latinoamericano y dominicano...*”<sup>9</sup> (Comillas, cursiva, el subrayado y puntos suspensivos son nuestros). ¿Relevar? El vocablo relevar significa destituir, sustituir, desplazar, reemplazar, etc., o sea que nuestro prominente escritor va a sustituir el término progresismo que él afirmó al inicio del tercer párrafo se encuentra en auge, ¿por cuál término? La respuesta queda en la penumbra. No conforme con esta confusión en el vocabulario (conjunto de palabras de una lengua), nuestro prominente escritor al final del mismísimo quinto párrafo hace alusión nuevamente al vocablo auge. ¿En qué estamos, entonces? Todo parece indicar que el vocablo que intentó utilizar nuestro distinguido escritor no fue relevar, sino relieves, que posee por significado exaltar o engrandecer, ver la importancia de algo...

En el sexto párrafo de la presentación algo clave que delata el autor, vino a confirmar lo que había aseverado al inicio del cuarto párrafo. ¿Qué había dicho en este párrafo? Lo siguiente: “*Así que el artículo dio paso a la idea del ensayo político, situándonos así en el terreno de la investigación académica...*”<sup>10</sup> (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros). Y como es una investigación “académica” el autor justifica incluir en la investigación primigenia sobre el término progresismo, también el término izquierda; todo esto con el propósito de velar los grandes temas que tiene por delante el movimiento comunista internacional que procura rearticularse en base al marxismo-leninismo-maoísmo e impulsar la revolución proletaria mundial y enterrar definitivamente al moribundo sistema imperialista.

Que el término izquierda “...*ha devenido en las últimas tres décadas en un concepto confuso por tergiversado, además de relegado*”<sup>11</sup>, ha dicho el autor. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y agrega: “*Todo con el agravante de que las organizaciones definidas o auto definidas como de izquierda no han realizado, en años recientes, una labor educativa y comunicacional al respecto*”.<sup>12</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Pareciera que eso aplica para los partidos revisionistas, compañeros de viaje del señor Faustino Collado, que a escala mundial, después de la desaparición del socialimperialismo soviético, quedaron desarticulados; aparentemente no pudieron soportar la desaparición de la base de apoyo que le proporcionaba respaldo, dando muestra evidente de que carecían de una genuina ideología proletaria.

Esa ideología proporciona ánimo y la debida conciencia revolucionaria para continuar avanzando aun en las peores condiciones. Los partidos revisionistas quedaron desenmascarados totalmente.

En cambio, las organizaciones proletarias bajo el influjo del marxismo-leninismo-maoísmo, mantuvieron en el pasado y mantienen en el presente el trabajo constante hacia la revolución

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 6.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, pp. 5-6.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 6.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, pp. 6-7.

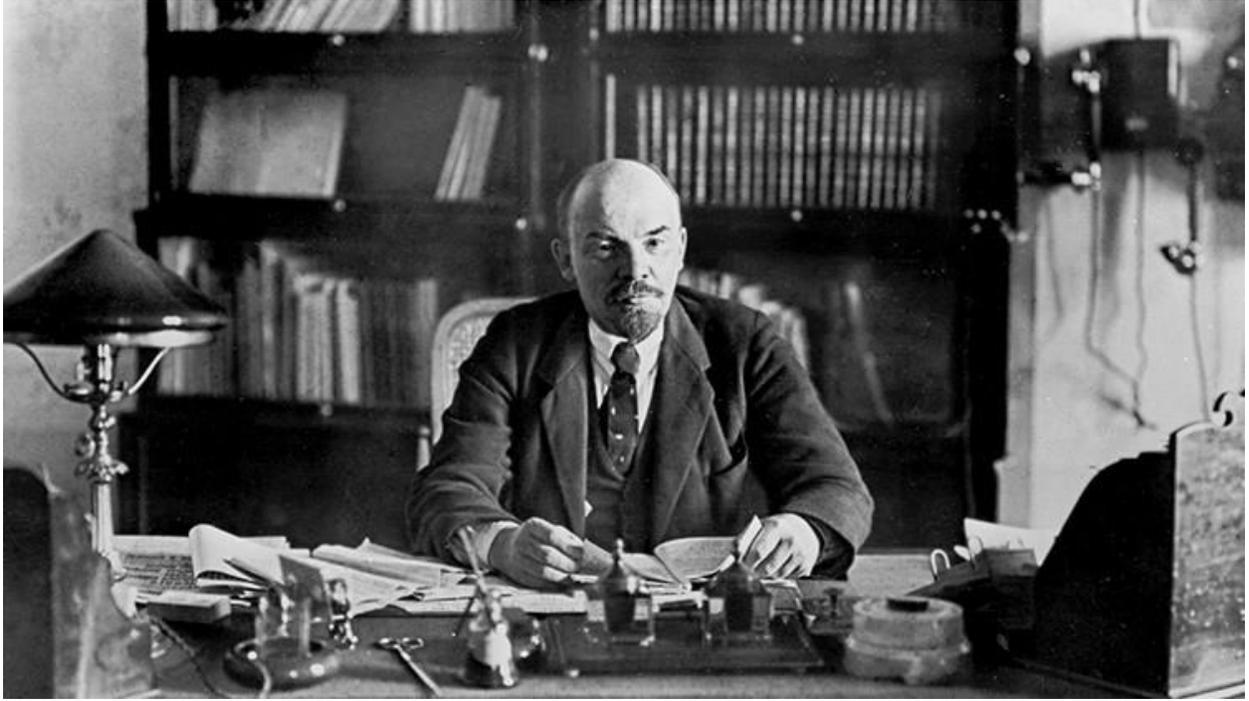
proletaria mundial, a pesar de la presencia adversa de la traición del revisionismo contemporáneo.

De manera, que todo eso que ha dicho allí el señor Faustino Collado no aplica en lo relativo al marxismo-leninismo-maoísmo, no son más que frases vacías y prejuiciadas. No hay confusión. El asunto se encuentra claro. ¿Dónde ha estado el problema? Que después de los fallecimientos de Stalin y Mao (1953 y 1976 respectivamente) grupos revisionistas se apoderaron tanto del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) como del Partido Comunista de China (PCCh), los hicieron degenerar política e ideológicamente y restablecieron el capitalismo en ambos países, lo que debilitó el campo socialista y provocó su virtual desaparición; lo que ha habido, entonces, no es confusión sino traición. Por cierto, en esta felonía, usted, señor Faustino Collado participó activamente desde su militancia en entidades dominicanas que respondían al revisionismo krutshovista enquistado en el PCUS.

El señor Faustino Collado, en la presentación de su libro, *Izquierda y progresismo*, lo que hace es lanzar frases encubridoras de la traición revisionista krutshovista que asaltó la dirección del PCUS, después del deceso del camarada Stalin, en el XX congreso en el año 1956. En dicho congreso se impuso una nueva plataforma partidista destinada a destruir el socialismo en la URSS, dividir el movimiento comunista internacional y restablecer la formación social capitalista en toda Rusia. Esta plataforma se distinguió por sustituir el partido proletario, por el partido de todo el “pueblo”; la dictadura del proletariado, por la dictadura de todo el “pueblo” e impuso la transición pacífica del capitalismo al socialismo.

Continuemos. Los párrafos décimo y undécimo son claves para entender más claramente lo que persigue el autor con el libro en cuestión. ¿Qué persigue? Un análisis teórico, seguir la evolución histórica, un análisis crítico de los proyectos políticos de izquierda, ver el progresismo en la República Dominicana y que el marxismo plantee una cara renovada.

Al autor, finalmente, proponer los objetivos que persigue, en la presentación del libro, tenemos la impresión de que no lo plantea en una perspectiva que conduzca a la asociación de lo teórico, lo analítico, con el proceso de lucha de clases que se vive en el mundo y específicamente en la República Dominicana; agotándose en la fase academicista, lo que lógicamente servirá para confundir a unos que otros dirigentes de organizaciones pequeño-burguesas. No más. Está frito. Ahí no hay perspectiva revolucionaria.



**Lenin**

#### 4. ¿QUÉ FUE LO QUE OCURRIÓ EN EL CAMPO SOCIALISTA?



**Caricatura de Nikita Krutschov, responsable número uno de la degeneración del PCUS y de la URSS**

Aclaremos ahora el panorama distorsionado que quiere tejer el señor Faustino Collado, respecto a la izquierda y el movimiento comunista internacional. Algunos de los integrantes del desaparecido socialimperialismo soviético, en los últimos años, en varios países del mundo, incluyendo la República Dominicana, han estado muy activos produciendo libros que intentan explicar el ocaso de esa potencia revisionista. Es el caso del señor Faustino Collado.

Sin embargo, en el caso que nos ocupa, el libro *Izquierda y progresismo* de la autoría de Faustino Collado, su más reciente producción como escritor, poco de aquel tema clave toca. El autor se va por la puerta de atrás y elude responsabilidades.

Y no da el frente debido a que no tiene argumento científico alguno que justifique las defensas públicas que él hizo de las políticas kruschovistas aplicadas posterior al fallecimiento del gran Stalin y que sentaron las bases esenciales para la degeneración y desintegración de la URSS.

He aquí algunas páginas del documento histórico que dirigiera el PCCh a la dirección del PCUS en el año 1963; el mismo ilustra correctamente la esencia de las divergencias surgidas a partir del XX congreso del PCUS. Como verá el lector o la lectora, debajo de algunos párrafos, de dicho documento, hemos insertado igualmente otros párrafos de nuestras autorías para generar una especie de discusión. Comencemos:

**POLÉMICA ACERCA DE LA LÍNEA GENERAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA  
INTERNACIONAL**

**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PEKÍN 1965**

**Impreso en la República Popular China Printed in the People's Republic of China  
PROPOSICIÓN ACERCA DE LA LÍNEA GENERAL DEL MOVIMIENTO  
COMUNISTA INTERNACIONAL**

**RESPUESTA DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA A  
LA CARTA DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNIÓN  
SOVIÉTICA DEL 30 DE MARZO DE 1963 (14 de junio de 1963)**

Al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética

Queridos camaradas:

El Comité Central del Partido Comunista de China ha estudiado la carta del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética de fecha 30 de marzo de 1963.

Todos los que se preocupan por la unidad del campo socialista y del movimiento comunista internacional prestan gran atención a las conversaciones que se celebrarán entre el PCCh y el PCUS y esperan que nuestras conversaciones contribuirán a allanar las divergencias y a fortalecer la unidad y crearán condiciones favorables para la convocatoria de una conferencia de representantes de todos los Partidos Comunistas y Obreros.

Salvaguardar y fortalecer la unidad del movimiento comunista internacional es el deber sagrado y común de todos los Partidos Comunistas y Obreros.

El PCCh y el PCUS tienen una responsabilidad aún mayor por la unidad de todo el campo socialista y de todo el movimiento comunista internacional y les corresponde naturalmente hacer mayores esfuerzos.

En el momento presente, existe toda una serie de importantes divergencias de principio en el movimiento comunista internacional. Sin embargo, por muy serias que sean estas divergencias, debemos buscar, con suma paciencia, el camino de su allanamiento, a fin de unir nuestras fuerzas y fortalecer la lucha contra nuestro enemigo común. Es con este sincero deseo que el CC del PCCh enfoca las próximas conversaciones entre el PCCh y el PCUS.

En su carta del 30 de marzo, el CC del PCUS expuso sistemáticamente sus puntos de vista acerca de los problemas que deben discutirse en las conversaciones entre el PCCh y el PCUS y planteó, en particular, el problema de la línea general del movimiento comunista internacional.

En la presente, nos gustaría expresar también, como proposición, nuestros puntos de vista sobre la línea general del movimiento comunista internacional y sobre algunos problemas de principio relacionados con ella. Esperamos que esta exposición de nuestros puntos de vista será útil para la comprensión mutua entre nuestros dos Partidos y facilitará una discusión detallada, punto por punto, en las conversaciones entre ambos Partidos. Esperamos, además, que esta exposición contribuirá a que los partidos hermanos comprendan nuestros puntos de vista y a que se efectúe un pleno intercambio de opiniones en la conferencia internacional de los partidos hermanos. (1)

**Opinión de Manuel Linares. Los párrafos que hasta este momento hemos leído indican que el CC del PCCh, se encontraba interesado en dialogar con el PCUS, sobre la línea general del movimiento comunista internacional; lo hizo de manera muy respetuosa, sin ofensas personales, sin cometer faltas de respeto, ni desconsideraciones, con el fin de contribuir a crear un ambiente**

**adecuado y razonable para que el diálogo se desarrollara en las mejores condiciones. De hecho, el CC del PCCh estaba demostrando que una discusión se gana o se pierde no en base al que lance más epítetos, sino en base al que se mantenga completamente apegado a los fundamentos básicos de la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo-maoísmo.**

La línea general del movimiento comunista internacional debe basarse en la teoría revolucionaria marxista-leninista sobre la misión histórica del proletariado, y no debe apartarse de ella. Las Conferencias de Moscú de 1957 y 1960 adoptaron las dos Declaraciones después de un pleno intercambio de opiniones y con arreglo al principio de alcanzar la unanimidad mediante consultas. Estos dos documentos señalan los rasgos distintivos de nuestra época y las leyes generales de la revolución y la edificación socialistas, y definen la línea común de todos los Partidos Comunistas y Obreros. Constituyen el programa común del movimiento comunista internacional.

**Opinión de Manuel Linares. Naturalmente, el PCCh de inmediato expuso una condición esencial, ¿cuál?, que la línea general del movimiento comunista internacional debía basarse en la teoría revolucionaria marxista-leninista sobre la misión histórica del proletariado. ¿Y cuál es esta misión histórica? Hacer la revolución proletaria, establecer la dictadura del proletariado y arribar a la sociedad comunista, sin explotación, sin capitalismo y sin imperialismo.**

Durante los últimos años, en el movimiento comunista internacional ha habido, efectivamente, diferencias en la comprensión de las Declaraciones de 1957 y 1960, así como en la actitud hacia ellas. Aquí, el problema central consiste en reconocer o no los principios revolucionarios de las dos Declaraciones. En último término, es un problema de reconocer o no la verdad universal del marxismo-leninismo, reconocer o no la significación universal del camino de la Revolución de Octubre, reconocer o no la necesidad de que hagan la revolución los pueblos que viven aún bajo el sistema imperialista y capitalista y que constituyen dos tercios de la población mundial, y reconocer o no la necesidad de que los pueblos que ya han emprendido el camino socialista y que constituyen un tercio de la población mundial lleven su revolución hasta el fin.

**Opinión de Manuel Linares. Efectivamente, si había diferencias en la interpretación de los significados de las declaraciones de 1957 y 1960, lo que había que hacer era reunirse en un ambiente de respeto y consideración, ver las diferencias y buscar con un diálogo fructífero la manera de que la existencia de diferencias no**

**provocaran la división del movimiento comunista internacional. Así pensaba el PCCh.**

La defensa resuelta de los principios revolucionarios de las Declaraciones de 1957 y 1960 ha llegado a ser ahora una tarea importante y urgente del movimiento comunista internacional. Sólo siguiendo firmemente la doctrina revolucionaria del marxismo-leninismo y el camino común de la Revolución de Octubre, se puede tener una comprensión correcta de los principios revolucionarios de las dos Declaraciones y una actitud acertada hacia ellos. (2)

¿Cuáles son los principios revolucionarios de las dos Declaraciones? En líneas generales, son los siguientes: Unión de los proletarios de todos los países; unión de los proletarios y pueblos y naciones oprimidos del mundo; lucha contra el imperialismo y los reaccionarios de los diversos países; lucha por la paz mundial, la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo; consolidación y crecimiento del campo socialista; consecución paulatina de la victoria completa de la revolución mundial proletaria, y establecimiento de un mundo nuevo, sin imperialismo, sin capitalismo y sin explotación.

**Opinión de Manuel Linares. ¿Son correctos esos principios? Sí, son correctos los principios revolucionarios en que descansan las dos declaraciones de 1957 y 1960, por las siguientes razones: El primero, que es el impulso de la unión de los proletarios de todos los países, es revolucionario por dos razones: primero, implica la unión del proletariado, la unidad otorga fuerza, mientras que la división genera debilidad; la segunda razón consiste en el hecho de que la clase social del proletariado es la clase llamada a hundir el capitalismo y edificar el socialismo, en virtud de que es la antípoda de la burguesía. Ésta posee los medios de producción y todo tipo de riqueza, en el capitalismo, en cambio el proletariado tiene por característica distintiva la carencia de tales medios de producción, solamente cuenta con su fuerza de trabajo que la vende, por un miserable salario al capitalista para poder subsistir, de hecho es un esclavo moderno asalariado, lo que afianza la necesidad que posee de luchar por su emancipación y la de todos los trabajadores.**

**El segundo, que es la unión de los proletarios y pueblos y naciones oprimidos del mundo, reviste un carácter revolucionario, puesto que la clase social que debe encabezar dicha unidad, es la clase social más revolucionaria, es decir, el proletariado, en segundo**

**lugar estarán otras clases y capas sociales oprimidas, aparte del proletariado, como el campesinado, estudiantes, intelectuales, etc., lo que otorga un carácter popular a la unión y finalmente incorpora elementos de sentimientos patrióticos que anhelan acabar con la opresión que ejerce el imperialismo sobre la nación.**

**El tercero que es la lucha contra el imperialismo y los reaccionarios de los diversos países, también es de esencia revolucionaria, puesto que el imperialismo y los reaccionarios reprimen al proletariado y pueblos del mundo, lo que engendra que estos mantengan en alto la antorcha de la lucha revolucionaria con el fin de derrocarlos y obtener su liberación y el socialismo.**

**El cuarto, que es la lucha por la paz mundial, la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo, representa objetivos muy nobles: que nuestras gentes sencillas no vivan en angustias, que sean libres en democracia de la mayoría y rumbo al socialismo y el comunismo, por tanto, es un principio completamente revolucionario.**

**El quinto, que es la consolidación y crecimiento del campo socialista, sin duda es un principio correcto. El campo socialista es una fuerza propia, liberada de las garras del capitalismo, que ayuda grandemente a la emancipación de otros países que aún son oprimidos por el régimen de explotación capitalista, en consecuencia hacer esfuerzos por su consolidación y crecimiento es loable y revolucionario.**

**El sexto, que es la consecución paulatina de la victoria completa de la revolución mundial proletaria, y establecimiento de un mundo nuevo, sin imperialismo, sin capitalismo y sin explotación, es un principio que corona el esfuerzo del proletariado revolucionario. Es un principio que insufla ánimo a los combatientes proletarios de todo el mundo y, por consiguiente es un principio revolucionario de primer orden.**

En nuestra opinión, esa es la línea general del movimiento comunista internacional en la etapa contemporánea. (3) Esta línea general parte de la situación real del mundo en su conjunto y de un análisis de clase de las contradicciones fundamentales en el mundo contemporáneo, y está dirigida contra la estrategia global contrarrevolucionaria del imperialismo norteamericano. Esta línea general es una línea de formar, con el campo socialista y el proletariado internacional como núcleo, un amplio frente único contra el imperialismo y las fuerzas reaccionarias, con los EE.UU. a la cabeza, es una línea de movilizar audazmente a las masas, desarrollar las fuerzas revolucionarias, ganarse las fuerzas intermedias y aislar las fuerzas reaccionarias. Esta línea general es una línea que está por la resuelta lucha revolucionaria de los pueblos, una línea de llevar hasta el fin la revolución mundial proletaria; es también una línea de luchar de la manera más eficaz contra el imperialismo y en defensa de la paz mundial. (FIN).

**Opinión de Manuel Linares. Coincidimos con el CC del PCCh. Las páginas que acabamos de leer y estudiar, nos dan una idea correcta de lo que en aquel momento histórico era la línea general del movimiento comunista internacional. La razón estuvo del lado del PCCh, mientras que del lado del PCUS estuvo la sinrazón; por esta razón el PCUS revisionista sabotó el diálogo, dividió el movimiento comunista internacional, pero el raciocinio y los pueblos oprimidos del mundo lo arrojaron al zafacón de la historia.**

#### 4.1. Preguntas al señor Faustino Collado



**Profesor Faustino Collado**

- a) ¿Por qué usted asumió como línea general del movimiento comunista internacional las tres “pacíficas”: “coexistencia pacífica”, “emulación pacífica” y “transición pacífica”?
- b) ¿Por qué usted nunca quiso ver, como un todo, las contradicciones fundamentales en el mundo contemporáneo? La contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista; la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas; la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo; la contradicción entre los países imperialistas y entre los grupos monopolistas.
- c) ¿Por qué usted se adhirió a la línea que sustituyó el partido proletario por el partido de todo el “pueblo”, y la dictadura del proletariado por la dictadura de todo el “pueblo”?

#### 4.2. Fuerzas del marxismo-leninismo-maoísmo no recesaron



Diferentes a los partidos revisionistas, como el PCD, que desaparecieron o se fundieron con partidos políticos burgueses como fue el caso del PSP que se entregó al PLD, las organizaciones marxistas-leninistas-maoístas en ningún momento recesaron y actualmente continúan trabajando arduamente por la construcción del partido comunista y por la revolución proletaria mundial. He aquí algunos de ellos:

Partido Comunista Maoísta (PCM) de la República Dominicana  
 Unión Obrera Comunista (UOC) de Colombia  
 Comités para la Fundación del Partido Comunista (Maoísta) de Austria (KG(m)KPÖ) [Austria]  
 Partido Comunista de Brasil (P.C.B.) [Brasil]  
 Fracción roja del Partido Comunista de Chile (FRPCCh) [Chile]  
 Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) (PCC(FR)) [Colombia]  
 Poder Proletario – Organización Partidaria M-L-M Colombia (PP-OP-MLM) [Colombia]  
 Partido Comunista de Ecuador – Sol Rojo (PCE-SR) [Ecuador]  
 Partido Comunista Maoísta (PCM) [Estado Español]  
 Partido Comunista Maoísta (PCM) [Estado Francés]  
 Comité Maoísta en Finlandia (MKS) [Finlandia]  
 Comité para la Reconstitución del Partido Comunista de México (CR-PCM) [México]  
 Servir al pueblo – Liga Comunista de Noruega [Noruega]  
 Partido Comunista del Perú (PCP) [Perú]  
 Liga Comunista de Suecia [Suecia]  
 Comité Bandera Roja (KRF) [República Federal de Alemania]  
 Partido Comunista de Turquía/ Marxista-Leninista (TKP/ML) [Turquía]  
 PCm – Italia  
 Comité de Construcción del Partido Comunista maoísta de Galiza

Como prueba de lo indicado arriba, acudiremos a dos publicaciones concretas del movimiento marxista-leninista-maoísta, a saber: El portal Revolución Obrera de la Unión Obrera Comunista (UOC) de Colombia, donde podemos encontrar la revista “NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN” en su último número que encara la situación concreta del movimiento comunista internacional, combatiendo una desviación de izquierda en el movimiento, al decir de la UOC; pero también acudiremos a la publicación relativa al nacimiento de la Liga Comunista Internacional, que ocurrió el pasado 26 de diciembre de 2022.

Es muy loable la salida pública y sistemática de la revista teórica de la UOC. En estos momentos está circulando, correspondiente al mes de diciembre 2022, la edición No. 6, de dicha revista, destinada a examinar la temática “*EL “IZQUIERDISMO” Y LA LUCHA POR LA UNIDAD DE LOS COMUNISTAS*”, cuya presentación e introducción, tomadas del portal Revolución Obrera de la Unión Obrera Comunista (UOC) de Colombia, son las siguientes:

## **“0. Presentación**

“Hoy entregamos a la clase obrera en Colombia y al Movimiento Comunista Internacional un nuevo número de nuestra revista teórica Negación de la Negación dedicado también a la lucha por la unidad internacional de los marxistas-leninistas-maoístas, como lo han sido los tres números anteriores, en esta ocasión en polémica contra el “izquierdismo”.

“En los planes del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm) se tenía previsto que fuese publicado en el mes de noviembre pasado, antes de que se realizara la Conferencia Internacional Maoísta promovida por el Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU; sin embargo, debido a distintas dificultades internas no fue posible cumplir en el plazo estipulado, aunque varios de los artículos datan de esos días.

“Sabemos que la Conferencia promovida por el CCIMU se realizó y que por estos días empezarán a conocerse sus conclusiones. Un evento al cual fue invitada nuestra organización pero que no le era posible asistir por cuanto, como se manifestó públicamente, la propuesta presentada por los camaradas del CCIMU como bases de discusión no correspondía a la situación actual de los marxistas leninistas maoístas; es decir, no representaba una base de unidad general común, que permitiera proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios y correspondían sí a las posiciones de un determinado matiz, considerado erróneo por nuestra organización. La defensa a rajatabla de los evidentes errores señalados, los ataques e insultos proferidos por los seguidores de ese matiz “izquierdista” solo ratificaron nuestras apreciaciones.

“La realización del evento promovido por el CCIMU y la Declaración surgida del mismo, donde se suprimen afirmaciones criticadas por nosotros, no cambia la necesidad de luchar a fondo contra las concepciones erróneas defendidas por los camaradas y por ello el contenido del presente número de Negación de la Negación sigue vigente, tanto como urgente sigue siendo la lucha por la unidad del Movimiento Comunista Internacional en una nueva Internacional Comunista, solo posible con el deslinde en toda la línea general con el oportunismo en sus diferentes variedades.

“En este número especial el lector encontrará una refutación a las ideas “izquierdistas” y a los ataques proferidos por los camaradas defensores de la propuesta de bases de discusión presentada por el CCIMU y que hacen referencia al Marxismo Leninismo Maoísmo como nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo; a las leyes generales de la dialéctica y en particular a la negación de la negación; a algunas cuestiones del sistema imperialista y de la revolución proletaria mundial; que constituyeron y siguen siendo problemas importantes del debate”. (FIN).

**Comisión de Lucha Teórica - Unión Obrera Comunista (mlm)  
Diciembre 2022**

## “1. Introducción

«Las condiciones objetivas del mundo son excelentes para la revolución y urgen de la unidad internacional de los comunistas, cuestión que sólo éstos pueden resolver conscientemente si supeditan sus intereses de grupo a los intereses de la Revolución Proletaria Mundial» (Del artículo ¡POR UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL UNIFICADA O CONJUNTA DE LOS MARXISTAS LENINISTAS MAOÍSTAS! ¡ADELANTE!. Comisión de Lucha Teórica – Unión Obrera Comunista (mlm) - diciembre 2019).

“La Unión Obrera Comunista (mlm) de Colombia, por principio defiende la necesidad de la unidad internacional de los comunistas revolucionarios, hoy, marxistas-leninistas-maoístas, porque así lo exige el carácter internacional del movimiento obrero, de su lucha y objetivos; porque es la condición indispensable para llevar al triunfo la Revolución Proletaria Mundial contra el sistema imperialista. El Programa de la Unión expresa esta necesidad y el compromiso de trabajar por la construcción de una nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo; reconoce el histórico papel jugado por el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), y su colapso por causa de una línea revisionista (cuyo representante principal es hoy el avakianismo, que tal como lo ha hecho el oportunismo internacional históricamente, también declaró insubsistentes e insuficientes para esta época, pilares fundamentales del Marxismo-Leninismo-Maoísmo, de su concepción y método científicos y de la experiencia histórica de la dictadura del proletariado); reconoce la necesidad urgente, por la situación de la lucha de clases en el mundo, de superar la bancarrota del MRI: marchando hacia una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas que asuma el papel de centro político dirigente mundial y cuyas orientaciones sean acatadas internacionalmente con disciplina comunista.

“En línea con esa orientación programática (de lucha por la unidad internacional de los comunistas, unidad que en esencia consiste en trazar un claro deslinde entre el marxismo revolucionario y el oportunismo, unidad al servicio de la práctica revolucionaria para potenciar el papel dirigente de los comunistas en la lucha de clases), la VIII Asamblea de la Unión, realizada en octubre de 2009, aprobó Un llamado a los comunistas de todos los países: ¡A Preparar una Nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas! que en su parte final dice:

«Consciente de la excelente situación y de la necesidad de esta nueva Conferencia, y fiel a sus convicciones internacionalistas, la VIII Asamblea de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) pone a disposición de esa, la tarea internacionalista inmediata más urgente, todas sus fuerzas, instrumentos y recursos, y llama a los comunistas revolucionarios, a los marxistas leninistas maoístas de todos los países, a preparar una nueva Conferencia Internacional que allane el camino hacia la Internacional Comunista de nuevo tipo (es pertinente aclarar que en aquellos años, se usaba la expresión Internacional Comunista de nuevo tipo, que luego, por decisión de Asamblea fue cambiada por Nueva Internacional Comunista, en deslinde con la concepción existente en el MCI, de considerar el nuevo tipo como expresión del rechazo al “demasiado” centralismo de la Tercera Internacional), instrumento principal para el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial».

“En abril del año 2013, el Comité Ejecutivo de la Unión Obrera Comunista (mlm), apoyado en el Llamado hecho por la VIII Asamblea, exhortó a la izquierda marxista-leninista-maoísta a unir

esfuerzos en la lucha contra el revisionismo avakianista (peligro principal de la unidad del MCI) y en la lucha por aislar y obligar a definirse al centrismo, trazando una clara demarcación de campos en la Línea General. Tal fue el contenido del documento ¡UNÁMONOS Y TRACEMOS UNA LÍNEA CLARA DE DESLINDE ENTRE EL MARXISMO Y EL REVISIONISMO!, teniendo en cuenta que existe una base general, de unidad en los principios, entre los marxistas leninistas maoístas, manifiesta en el amplio despliegue de luchas teóricas y denuncias de partidos y organizaciones de diversos países contra el revisionismo avakianista, que no obstante su dispersión, atacaron en común los blancos revisionistas y defendieron en común la vigencia del Marxismo-Leninismo-Maoísmo y su aplicación a las cuestiones actuales más fundamentales del mundo imperialista y de la Revolución Proletaria Mundial. Una base general de unidad que permite unirse para luchar en la clarificación de las divergencias subsistentes y avanzar al trazo de una Línea General. Consecuente con su llamado, la Unión hizo un esfuerzo especial para presentar en el 2016 la Propuesta de Formulación de una Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional.

“Pero, en tanto que predominaba el escepticismo y el rechazo tácito ante esta propuesta, la situación objetiva de la lucha de clases sufría cambios asombrosos en la tendencia histórica de la revolución contra el sistema imperialista mundial, con la característica de la debilidad, también asombrosa, del elemento comunista, que le impide canalizar la rebeldía e insumisión de los movimientos espontáneos de masas contra el orden reaccionario establecido. Tal situación objetiva, obligó a la Unión a reconsiderar su propuesta de asumir la Línea General como el rasero para la unidad inmediata de los marxistas-leninistas-maoístas, que si bien es urgente por las necesidades de la transformación del movimiento objetivo, esto es, por las urgentes responsabilidades o ineludibles tareas que la lucha de clases impone al elemento consciente, las condiciones de crisis del movimiento, caracterizada por la falta de unidad en sus definiciones ideológicas y tareas políticas, y por una gran debilidad y dispersión de sus fuerzas, agravadas por el aislamiento y el sectarismo, no posibilitan resolver la unidad inmediata de los marxistas-leninistas-maoístas en torno a una Línea General.

“Es preciso reconocer que la unidad internacional de los comunistas no es un prurito en sí misma, sino una necesidad de la Revolución Proletaria Mundial, porque:

«Bien se sabe que el proceso de la unidad internacional de los comunistas, desde los tiempos de la Liga de los Comunistas y a través de las experiencias de tres Internacionales, de las Conferencias de Moscú, del Movimiento Revolucionario Internacionalista... es un proceso del movimiento consciente que obedece a la necesidad impuesta por el proceso objetivo de las contradicciones del capitalismo, y desde comienzos del siglo XX, por la fase imperialista de agonía y descomposición del capitalismo en la cual se agudizan sus contradicciones, y especialmente las contradicciones mundiales del imperialismo. Así mismo la unidad internacional de los comunistas es un proceso del movimiento consciente urgido por las necesidades del proletariado mundial y de los pueblos del mundo, esto es, de las fuerzas sociales de la Revolución Proletaria Mundial» (Ídem).

“Pero la crisis del movimiento marxista-leninista-maoísta no significa la existencia de una división absoluta, sino una división relativa sobre una gran base de unidad marxista-leninista-maoísta, determinada por el deslinde con el oportunismo en general y con el neo-revisionismo

avakianista en particular; base de unidad que le da piso a la lucha de partidos y organizaciones representativos de diversos matices, delimitados por divergencias importantes y necesarias de resolver, pero que se pueden tratar si se acepta la realidad objetiva del movimiento consciente, si se reconoce que son divergencias entre comunistas no con oportunistas, y si se aplica el método marxista-leninista-maoísta para tratar correctamente las contradicciones en el seno de los comunistas.

“En consideración a lo anterior, la Unión Obrera Comunista (mlm), decidió proponer una Plataforma de Unidad bregando a expresar en ella, la base general de unidad de los marxistas-leninistas-maoístas, que posibilite su unificación inmediata en una Única Conferencia Internacional, como nueva condición que permita desarrollar la lucha de líneas sobre las divergencias, decidir una común actuación política internacionalista, y organizar un centro dirigente internacional (Esta posición se publicó en diciembre de 2019 en el artículo ¡POR UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL UNIFICADA O CONJUNTA DE LOS MARXISTAS LENINISTAS MAOÍSTAS! ¡ADELANTE!. Se llevó a la Reunión Preparatoria Internacional realizada en Italia en enero de 2020. Se reafirmó en el editorial ¡POR UNA ÚNICA CONFERENCIA INTERNACIONAL MARXISTA LENINISTA MAOÍSTA!, publicado por el portal Revolución Obrera en mayo de 2020. Y en febrero de 2022, se publicó la PROPUESTA DE PLATAFORMA DE UNIDAD).

“Esta posición presentada públicamente desde finales del 2019, es la que obligó al Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm) a pronunciarse, cuando el Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU, hizo público en enero de 2022, un documento titulado ¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada! – Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General, el mismo que luego apareció sin firma en el sitio <https://ci-ic.org/es/> bajo el título PROPUESTA - CONFERENCIA INTERNACIONAL MAOÍSTA UNIFICADA (CIMU) - DECLARACIÓN POLÍTICA Y DE PRINCIPIOS [Bases de discusión].

“Se publicó un Pronunciamiento sencillo en el portal [www.revolucionobrero.com](http://www.revolucionobrero.com) el 25 de enero de 2022, centrado en hacer ver a los camaradas del CCIMU que su propuesta, da prioridad a los intereses particulares de su matiz en el movimiento marxista-leninista-maoísta, por sobre los intereses comunes y generales de las masas y del proletariado mundial que exigen la unidad internacional de los marxistas-leninistas-maoístas, con la urgencia impuesta por la situación objetiva de las contradicciones del imperialismo y la orfandad de dirección comunista en el ascenso de la lucha de clases mundial, como se lee textualmente:

«...Consideramos que la propuesta presentada por los camaradas del Comité Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU, no corresponde a la situación actual de los marxistas leninistas maoístas; es decir, no representa una Base de Unidad general común, para proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios, por cuanto tal propuesta solo expresa la posición de un matiz particular del movimiento comunista». (Unión Obrera Comunista (mlm). “Pronunciamiento sobre la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General”, Revolución Obrera, 25 de enero de 2022. Disponible en la web: <https://www.revolucionobrero.com/internacional/mci/pronunciamiento/>).

“Aceptando que se comparte una base general de unidad con el matiz representado en este caso por el CCIMU, en la propuesta Bases de discusión se manifiestan expresamente una serie de divergencias, por lo cual frente a algunas de ellas, las más importantes, en el Pronunciamiento se expresaron posiciones críticas: 1. Sobre la denominación exacta de la ciencia de la revolución; 2. Sobre la contradicción fundamental, la contradicción principal y el aspecto principal de la contradicción; 3. Sobre la fusión de las contradicciones y la disolución de la lucha de clases en los países oprimidos; 4. Sobre la superpotencia hegemónica única y la teoría de los tres mundos; 5. Sobre el erróneo método de evadir el análisis concreto de la situación concreta.

“Si bien los camaradas del Partido Comunista de Turquía/Marxista Leninista – TKP/ML, previamente ya habían publicado una evaluación crítica de la propuesta, y más tarde lo hizo Un camarada de la Comisión Internacional del PCm – Italia y luego, el Comité de Construcción del Partido Comunista maoísta de Galiza, fue el Pronunciamiento del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm), el que se convirtió en el blanco de la artillería teórica de los defensores de la propuesta Bases de Discusión.

“Desde entonces, contra el Pronunciamiento de la Unión, se han publicado:

“- DESLINDANDO Y PRECISANDO – Poder Proletario Organización Partidaria MLM – Colombia 5 de marzo de 2022. - DEFENSA DEL MAOÍSMO I, II y III - INTERNACIONAL COMUNISTA Periódico Internet Marxista-Leninista-Maoísta - La tesis del Capitalismo Burocrático es una tesis marxista-leninista-maoísta - Partido Comunista de Colombia (Fracción roja) - Respuesta al Pronunciamiento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) - Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) - Julio de 2022 - NUESTRA DEFENSA DEL MAOÍSMO - Poder Proletario Organización Partidaria MLM – Colombia 29 de septiembre de 2022.

“Documentos donde sus autores intentan sustentar las erróneas teorías criticadas en el Pronunciamiento de la Unión, acudiendo al conocido viejo y retorcido método de falsear las posiciones del contrincante para poderlas “rebatir” y, principalmente por parte del periódico Internacional Comunista, adornando su argumentación con un ramillete de insultos, lo que de conjunto configura un estilo inaceptable en una discusión entre camaradas comunistas.

“Nos corresponde responder a este ataque concéntrico, manteniéndonos en la posición de considerar nuestras divergencias como contradicciones en el seno del pueblo; por tanto, luchando por la unidad internacional de los comunistas con un trato sincero de camaradas, convencidos de que la situación actual de la Revolución Proletaria Mundial exige, no una Conferencia Internacional para mantener y profundizar la división entre los marxistas-leninistas-maoístas apuntalando su debilidad e impotencia política, sino una ÚNICA CONFERENCIA INTERNACIONAL MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA que sea un paso firme y adelante en la construcción de una Nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, y que en lo inmediato, se convierta en un baluarte proletario para enfrentar los grandes desafíos del mundo imperialista y la revolución, tal como lo declaramos en enero de 2020:

«Luchar por una única Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas del mundo es también una obligación ineludible de los comunistas por su responsabilidad de ser la conciencia y la dirección de la lucha de clase del proletariado a nivel mundial y de la lucha de los países, naciones y pueblos oprimidos y súper explotados por el imperialismo en asocio con las clases dominantes lacayas y reaccionarias.

“Luchar por una única Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas del mundo es así mismo un paso firme en la solución del problema de la impotencia política de los comunistas, cuya dispersión ha contribuido a que el oportunismo y el reformismo cumplan su objetivo de desviar el movimiento de masas de su camino y perspectiva revolucionaria». (FIN).

**Comisión de Lucha Teórica - Unión Obrera Comunista (mlm)  
Colombia, noviembre de 2022**

El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado. Primer Volumen

Por otra parte, se produjo la formación de la LIGA COMUNISTA INTERNACIONAL el pasado 26 de diciembre de 2022, con la presencia de una apreciable cantidad de partidos y organizaciones maoístas del mundo. Observemos:

### **“DECLARACIÓN POLÍTICA Y DE PRINCIPIOS DE LA LIGA COMUNISTA INTERNACIONAL**

#### **“Presentación:**

“Los partidos y organizaciones marxista-leninista-maoístas participantes en la CONFERENCIA INTERNACIONAL MAOÍSTA UNIFICADA (CIMU), siguiendo el camino de la Tercera Internacional, fundada por el gran Lenin y las mejores tradiciones del Movimiento Comunista Internacional (MCI), declaran solemnemente al proletariado internacional y a los pueblos oprimidos del mundo que han tomado la decisión histórica y trascendental de dar vida a la nueva organización internacional maoísta, fundada bajo tres grandes y gloriosas banderas rojas: el maoísmo, la lucha contra el revisionismo y la revolución proletaria mundial.

“Con profunda convicción comunista, los partidos y organizaciones comunistas aquí reunidos nos reafirmamos, una vez más y con solemne compromiso, a cumplir los acuerdos de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada enarbolando, defendiendo y aplicando la todopoderosa ideología del proletariado internacional, el marxismo-leninismo-maoísmo.

“Es firme compromiso en la ardua e incansable brega por imponer el maoísmo como único mando y guía de la Revolución Mundial, única rojísima e inmarcesible bandera que es garantía de triunfo para el proletariado, las naciones oprimidas y los pueblos del mundo en su inexorable marcha hacia el dorado y por siempre resplandeciente comunismo.

“La I Conferencia Internacional Maoísta Unificada de partidos y organizaciones comunistas, marxista-leninista-maoístas, tiene trascendencia histórica y profundo contenido estratégico, es gloriosa tarea compaginada con la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial.

“Con ardiente entusiasmo y desbordando el optimismo de clase, y al tope, elevamos la roja consigna:

“¡La I Conferencia Internacional Maoísta Unificada es base y marcha inexorablemente en la reunificación de los comunistas del MCI, máquina de guerra, máquina de combate que eleva las inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-maoísmo y la invencible guerra popular! ¡Proletarios de todos los países, uníos!”



## **“DECLARACIÓN POLÍTICA Y DE PRINCIPIOS DE LA LIGA COMUNISTA INTERNACIONAL**

### **“I. INTRODUCCIÓN**

“Como comunistas, somos hijos e hijas de una clase única en el mundo, el proletariado internacional, con un destino indisolublemente soldado, el comunismo, donde todos entran o nadie entra. Por ello, nos sujetamos firmemente al internacionalismo proletario como un principio fundamental para el MCI, desplegando nuestro poderoso e inmortal lema establecido en el Manifiesto del Partido Comunista de Marx y Engels: “¡Proletarios de todos los países, uníos!”

“El comunismo es la meta inexorable de la historia, a él marcha la humanidad y a esa inmarcesible meta se llegará cualesquiera sean las vicisitudes que hoy enfrentamos.

“La tarea principal de los comunistas es conformarse y desarrollarse como Partido Comunista, marxista-leninista-maoísta, para hacer la revolución, para conquistar el Poder, que tenemos que desarrollar según la particularidad de cada país, como parte y al servicio de la Revolución Proletaria Mundial para llegar al Comunismo. En la Nueva Era en la que nos desenvolvemos, abierta con la Gran Revolución Socialista de Octubre en 1917, la existencia de un Partido Comunista es decisiva para hacer la revolución proletaria. Sin un Partido Comunista marxista-leninista-maoísta, la revolución no puede llevarse a cabo y mucho menos desarrollarse para conquistar y defender el Nuevo Poder.

“El Movimiento Comunista Internacional es la vanguardia del proletariado internacional. El principal problema para el MCI sigue siendo la dispersión de fuerzas y el peligro principal es el revisionismo. Su unidad se construye sobre la base y la guía del marxismo, hoy marxismo-leninismo-maoísmo, y su aplicación a la práctica concreta de la revolución en cada país y al proceso de la revolución mundial.

“El Presidente Mao nos dijo: “la historia del movimiento comunista internacional nos muestra que la unidad proletaria se consolida y desarrolla en la lucha contra el oportunismo, el revisionismo y el divisionismo”. La dispersión actual tiene su origen en la restauración capitalista en la URSS y en la China Popular, y se ha visto agravada por el surgimiento de la

línea oportunista de derecha revisionista y capitulacionista (LOD RyC) en Perú, la traición revisionista del “prachandismo” en Nepal y el revisionismo liquidacionista “avakianista” en el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), así como manifestaciones de este nuevo revisionismo en diferentes partidos y organizaciones. El escisionismo y la consiguiente dispersión han sido el resultado de la traición de este nuevo revisionismo a los principios fundamentales del marxismo en el movimiento proletario.

“La línea de demarcación actual entre el marxismo y el revisionismo consiste en: 1) reconocer o no el maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del marxismo y la necesidad de combatir al revisionismo y a todo oportunismo; 2) reconocer o no la omnipotencia de la violencia revolucionaria para hacer la revolución en su propio país; 3) reconocer o no la necesidad de demoler el viejo aparato estatal y reemplazar la dictadura de la burguesía con la dictadura del proletariado; 4) reconocer o no la necesidad del partido revolucionario del proletariado; 5) reconocer o no la necesidad del internacionalismo proletario.

“El MCI no puede dar un solo paso en su reunificación sin combatir al revisionismo y a todo oportunismo implacable e inseparablemente de la lucha contra el imperialismo y toda la reacción. Es por eso que nos basamos en el principio de la “lucha de dos líneas como fuerza impulsora del desarrollo partidario”, que es decisivo para formular y defender la línea roja proletaria y combatir las otras líneas no proletarias, es decir, para mantener rojo el Partido.

“La ofensiva contrarrevolucionaria general, desatada a principios de la década del 90 del siglo anterior por el imperialismo yanqui principalmente, está siendo derrotada por la contraofensiva revolucionaria marxista-leninista-maoísta mediante las guerras populares, las luchas de liberación nacional y las luchas desarrolladas por el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo. Saludamos las heroicas guerras populares en India, Perú, Turquía y Filipinas y las luchas armadas de liberación nacional.

“La lucha de clases en la era del imperialismo y la revolución proletaria mundial en la que nos desenvolvemos, de crisis general y barrimiento del imperialismo, sigue la lógica del pueblo establecida por el Presidente Mao Tse-tung, según la cual para el proletariado no hay derrota definitiva. Por lo tanto, las restauraciones capitalistas en la URSS (1956) y en China (1976), no pueden detener la marcha revolucionaria del proletariado internacional en su camino a afincarse definitivamente en el Poder. Estas derrotas son solo momentos en el desarrollo de la contradicción entre revolución y contrarrevolución, de las cuales sacamos lecciones para conjurar restauraciones en el futuro. Las pocas décadas de dictadura del proletariado, en las que comenzó la construcción del socialismo en más de un tercio del mundo, produjeron las transformaciones y logros sociales más grandiosos para las masas, nunca antes alcanzados en la historia humana.

“El final de la URSS social-imperialista a principios de la década de 1990 no representó la derrota del marxismo ni el fracaso del socialismo, sino la bancarrota del revisionismo en descomposición y del social-imperialismo. El marxismo, hoy marxismo-leninismo-maoísmo, es la doctrina más completa, progresista y racional de la historia humana; representa lo nuevo, porque es la concepción del mundo, la ideología de la última y más avanzada clase de la historia: el proletariado; clase consciente de su rol histórico de ser el sepulturero del capitalismo y, con

ello, de toda sociedad de clases. El maoísmo es lo opuesto a toda la decadente y caduca ideología burguesa y sus derivaciones revisionistas.

“Durante más de 170 años, contados a partir del Manifiesto del Partido Comunista de 1848, la ideología del proletariado insurgió y se desarrolló en el crisol de la lucha de clases en tres etapas: 1) marxismo, 2) marxismo-leninismo y 3) marxismo-leninismo-maoísmo. El maoísmo es la ideología científica todopoderosa del proletariado internacional, todopoderosa porque es verdadera; la tercera, nueva y superior etapa del marxismo; el marxismo actual que enarbolamos, defendemos y principalmente aplicamos.

“El nuevo revisionismo de la LOD en el Perú, de los llamados “prachandismo” y “avakianismo”, etc., actúan dentro del movimiento proletario internacional como parte de la ofensiva contrarrevolucionaria general, como una contracorriente anti-maoísta que intenta contener la Revolución Proletaria Mundial. El nuevo revisionismo niega el marxismo, el partido, el socialismo y la dictadura del proletariado, pero el centro de su ataque se condensa en la negación de la guerra popular, en cuanto cuestión esencial e inseparable del maoísmo.

“Lo fundamental del maoísmo es el Poder, o sea, el Poder para el proletariado, el Poder para la dictadura del proletariado, el Poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista. Más específicamente: 1) Poder bajo la dirección del proletariado en la revolución democrática; 2) Poder para la dictadura del proletariado en las revoluciones socialistas y sucesivas revoluciones culturales; 3) Poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista, conquistado y defendido mediante la guerra popular.

“El Presidente Mao estableció la estrategia y táctica de la revolución mundial. El desarrollo de la revolución mundial es lo principal para prevenir la guerra imperialista mundial y, si ésta estalla, los comunistas debemos oponerle la guerra revolucionaria mundial. Esto demanda de nosotros dirigir la guerra popular para enfrentar las guerras imperialistas de agresión contra las naciones oprimidas de Asia, África, América Latina y hasta en la misma Europa. Aún sin la agresión imperialista, debemos dirigir la guerra popular para hacer la revolución, abarcando países y continentes hasta avanzar a la revolución mundial, con la cual barreremos al imperialismo y la reacción de la faz de la tierra. Lo que nos corresponde es, pues, desarrollar la revolución mundial, principalmente mediante la guerra popular, de la cual las naciones oprimidas constituyen la base.

“Así, lo fundamental del maoísmo es el Poder. La guerra popular y el Poder para la clase son parte esencial e inseparable del maoísmo, de la concepción política y militar del proletariado: el Poder conquistado y defendido por la fuerza armada dirigida por el Partido Comunista.

“La guerra revolucionaria, la guerra popular, es la forma superior de lucha, a través de la cual se resuelven los problemas fundamentales de la revolución, es estrategia militar correspondiente a la estrategia política (conquistar el Poder) para transformar la sociedad en beneficio de la Clase y el pueblo; es forma principal de lucha y el ejército popular, la forma principal de organización, un ejército de nuevo tipo que combate, moviliza y produce. La guerra popular es guerra de masas dirigida por el Partido Comunista para conquistar y defender el Nuevo Poder para el proletariado.

“Para llevar a cabo la guerra popular es necesario tener en cuenta cuatro problemas fundamentales: 1) ideología del proletariado, marxismo-leninismo-maoísmo, aplicada a la práctica concreta y las particularidades de la revolución en cada país, sean países oprimidos o imperialistas; 2) necesidad del Partido Comunista que dirige la guerra popular; 3) especificar la estrategia política y el camino; 4) bases de apoyo. El Nuevo Poder o Frente-Nuevo Estado, formado en las bases de apoyo, es la médula de la guerra popular.

“Para establecer las bases de apoyo, el Presidente Mao establece tres requisitos fundamentales: 1) tener fuerzas armadas, 2) derrotar al enemigo, 3) movilizar a las masas. Es decir, desarrollar la guerra de guerrillas, aniquilar a las fuerzas vivas del enemigo, creando así un vacío de Poder para establecer, construir y defender el nuevo Poder, destruyendo las viejas relaciones sociales de producción y construyendo las nuevas. De allí se desarrolla la contradicción Nuevo Poder/Nuevo Estado versus Viejo Estado mediante restablecimientos y contrarrestablecimientos, siguiendo la fluidez de la guerra.

“El imperialismo es la fase superior y última del capitalismo, es monopolista, parasitario y en descomposición y agonizante, está en crisis general y última y en esta situación es acosado por sus inevitables crisis cíclicas, que son cada vez más graves y profundas, por lo que cada vez tiene que comenzar de más abajo. Solo está para ser barrido por la revolución mundial.

“El imperialismo es la tendencia a la reacción y a la guerra en toda la línea. En medio de un complejo de guerras de todo tipo se hundirá el imperialismo y la reacción mundial, barridos por la revolución de la faz de la tierra, y surgirá el socialismo. Lenin ha establecido que “El imperialismo es un coloso con pies de barro” y que el Presidente Mao dijo que el imperialismo es un tigre de papel, que hay que despreciarlo estratégicamente y tomarlo muy en cuenta tácticamente.

“El Presidente Mao estableció su gran tesis: “Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social en el mundo, una época que estremecerá la tierra, una época con la que ninguna otra época histórica anterior pueda compararse. Viviendo en tal era, debemos estar listos para librar una gran lucha cuyas formas tendrán muchas características diferentes de las épocas pasadas.” (*De un discurso en una Reunión con siete mil cuadros del PCCh, en 1962*).

“El proceso de la Revolución Proletaria Mundial en el que nos estamos desarrollando en este periodo, es en el cual el imperialismo y la reacción mundial serán barridos de la faz de la tierra. Por tanto, la revolución ha devenido en la tendencia principal, histórica y política, del mundo actual.

“Todas las contradicciones fundamentales de esta época se ven agravadas, siendo la principal la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo. Las condiciones objetivas nunca han estado tan maduras para la revolución, el desarrollo de las condiciones subjetivas avanza aplastando la ofensiva contrarrevolucionaria general en declive y aplastando el pesimismo y capitulacionismo que difunde y promueve el revisionismo. Las condiciones son cada día más favorables para la revolución.

“Desarrollar la revolución proletaria mundial requiere más guerras populares. Para desarrollar más guerras populares, es necesario constituir o reconstituir, según sea el caso, partidos comunistas en cada país, aplicando las enseñanzas de Lenin de “ir cada vez más a las masas más profundas”, “educarlas en la práctica de la violencia revolucionaria” y “barrer el colosal montón de basura en la lucha implacable contra el oportunismo y el revisionismo”.

“La presente Conferencia Internacional y la Nueva Organización que nace en este acto son una conquista del proletariado internacional y un certero golpe a la ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo y la reacción mundial, así como contra el revisionismo y todo oportunismo.

“La Nueva Organización Internacional es un centro de coordinación ideológica, política y orgánica, basada en el centralismo democrático y en la solución de los problemas a través de consultas mutuas y permanentes entre los partidos y organizaciones que la conforman, y extenderá este procedimiento a todos los que, participando de los mismos principios y propósitos, estén fuera de ella. La tarea principal de la Nueva Organización Internacional es luchar por imponer el maoísmo como único mando y guía de la Revolución Proletaria Mundial, sirviendo a la constitución o reconstitución de los partidos comunistas marxista-leninista-maoístas (la tarea estratégica atrasada) y al inicio, desarrollo y coordinación de las guerras populares en el mundo por la reconstitución de la Internacional Comunista”. (FIN).

FIRMAS:

**Comités para la Fundación del Partido Comunista (Maoista) de Austria (KG(m)KPÖ) [Austria]**

**Partido Comunista de Brasil (P.C.B.) [Brasil]**

**Fracción roja del Partido Comunista de Chile (FRPCCCh) [Chile]**

**Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) (PCC(FR)) [Colombia]**

**Poder Proletario – Organización Partidaria M-L-M Colombia (PP-OP-MLM) [Colombia]**

**Partido Comunista de Ecuador – Sol Rojo (PCE-SR) [Ecuador]**

**Partido Comunista Maoista (PCM) [Estado Español]**

**Partido Comunista Maoista (PCM) [Estado Francés]**

**Comité Maoista en Finlandia (MKS) [Finlandia]**

**Comité para la Reconstitución del Partido Comunista de México (CR-PCM) [México]**

**Servir al pueblo – Liga Comunista de Noruega [Noruega]**

**Partido Comunista del Perú (PCP) [Perú]**

**Liga Comunista de Suecia [Suecia]**

**Comité Bandera Roja (KRF) [República Federal de Alemania]**

**Partido Comunista de Turquía/ Marxista-Leninista (TKP/ML) [Turquía]**

### 4.3. Desde la República Dominicana: por una justa valoración de las contradicciones

Cuando hemos leído los precedentes documentos correspondientes al acápite 4.2 del presente libro, *El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado*, que estamos publicando, nos hemos dado cuenta que existen contradicciones entre las distintas organizaciones y partidos políticos que reconocen el maoísmo como una tercera etapa en el desarrollo dialéctico de la doctrina marxista.

Que existan esas contradicciones no es malo, es bueno. Las mismas indican que estamos ante un organismo social vivo y lleno de energía. Si fuera un organismo moribundo, apenas se sintiera.

Sin embargo, nos generan preocupaciones que se presentara el caso de que los camaradas no puedan identificar adecuadamente el tipo de contradicciones a las cuales se enfrentan y que luego sobrevengan nuevas divisiones innecesarias en las filas del proletariado revolucionario internacional.

Para evitar tales divisiones es útil que acudamos a la obra del camarada Mao que lleva por título *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*, de fecha 27 de febrero de 1957 y que aparece en el Tomo V de sus Obras Escogidas, páginas 419-458.

*“Hoy nuestro país –dijo Mao- está más unido que nunca. El triunfo de la revolución democrático-burguesa y las victorias de la revolución socialista, así como los éxitos alcanzados en la construcción socialista, han cambiado rápidamente la fisonomía de la vieja China. Ante nuestra patria se abre un futuro aún más radiante. Pertenecen para siempre al pasado los días de división y caos en el país, tan odiados por el pueblo. Bajo la dirección de la clase obrera y del Partido Comunista, los seiscientos millones de seres de nuestro pueblo, unidos en apretado haz, están realizando la gran obra de la construcción socialista. La unificación de nuestro país, la unidad de nuestro pueblo y la de todas nuestras nacionalidades constituyen la garantía fundamental para la ineluctable victoria de nuestra causa. Pero esto no significa que en nuestra sociedad ya no exista ninguna contradicción. La idea de que no hay contradicciones es una ingenuidad, que no corresponde a la realidad objetiva. Existen ante nosotros dos tipos de contradicciones sociales: contradicciones entre nosotros y el enemigo y contradicciones en el seno del pueblo. Estos dos tipos de contradicciones son de naturaleza completamente distinta”*<sup>13</sup>  
(Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros).

Fíjense como el camarada Mao identificó claramente que en el proceso de construcción del socialismo en China, después de la victoria de la revolución democrático-burguesa dirigida por la clase obrera y el Partido Comunista, existían dos tipos de contradicciones sociales: entre nosotros y el enemigo, y las existentes en el seno del pueblo.

Pensamos que actualmente los marxistas-leninistas-maoístas tienen de frente al imperialismo, al socialimperialismo, a la reacción y al oportunismo. Estos son los grandes obstáculos en el camino victorioso de la revolución proletaria mundial. Esta es una contradicción entre nosotros y

<sup>13</sup> Mao (1957): *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*. Tomo V, Obras Escogidas, Editorial del Pueblo, Pekín, 1977, pp. 419-420.

el enemigo. Al mismo tiempo el marxismo-leninismo-maoísmo afronta contradicciones que se ubican en el seno del pueblo. En la obra *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*, el camarada Mao identificó 12 contradicciones de este tipo que en aquel momento eran muy importantes en el proceso de la construcción del socialismo en China.

¿Son contradicciones en el seno del pueblo o son entre nosotros y el enemigo, las que enfrentan actualmente en su seno las fuerzas marxistas-leninistas-maoístas? *Para comprender* –aduce el camarada Mao- *correctamente estos dos tipos diferentes de contradicciones, se hace necesario, ante todo, precisar qué se entiende por "pueblo" y qué por "enemigo". El concepto de "pueblo" tiene diferente contenido en diversos países y en distintos períodos de la historia de cada país...*<sup>14</sup> (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros).

No tenemos la menor duda de que tales contradicciones se ubican en el seno del pueblo, por las siguientes razones: son fuerzas que luchan contra el imperialismo, el socialimperialismo, la reacción y el revisionismo, por el socialismo y el comunismo; admiten que para llevar adelante la revolución hay que trabajar para que los oprimidos emprendan el camino de la violencia revolucionaria armada de masas, para derrocar a la burguesía y a los terratenientes e instaurar la dictadura del proletariado, todo esto bajo la dirección del Partido Comunista. De hecho, las fuerzas marxistas-leninistas-maoístas forman parte del pueblo oprimido, en consecuencia, sus contradicciones se manifiestan en el seno del pueblo.

*"Las contradicciones entre nosotros y el enemigo –aseveró Mao- y las contradicciones en el seno del pueblo, por ser de distinta naturaleza, deben resolverse con diferentes métodos. En pocas palabras, en el primer caso, se trata de establecer una clara distinción entre nosotros y el enemigo y, en el segundo, entre lo correcto y lo erróneo. Por supuesto, distinguir entre nosotros y el enemigo también implica distinguir entre lo correcto y lo erróneo. Por ejemplo, la cuestión de si la razón nos asiste a nosotros o a los reaccionarios internos y externos -- el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático --, supone asimismo distinguir entre lo correcto y lo erróneo, pero se diferencia, por su naturaleza, de las cuestiones relativas a lo correcto y lo erróneo en el seno del pueblo"*.<sup>15</sup> (Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros).

La parte subrayada de la cita proporciona una orientación clarísima del camarada Mao. Si las contradicciones que existen al interior del bloque maoísta se ubican en el seno del pueblo, el método a usar sería aquel que permita efectuar una clara distinción entre lo correcto y lo erróneo. ¿Cómo debemos distinguir entre lo correcto y lo erróneo? Procediendo a realizar un análisis concreto de la realidad concreta, desmenuzando el objeto bajo estudio para darle prioridad a la parte sustantiva, identificando las causas que determinan los efectos y viendo cuales de los argumentos se encuentran a tono con los intereses de la burguesía y cuales con los intereses del proletariado, en fin, acudiendo al materialismo filosófico que tenga como base a la dialéctica materialista. Y aquí es donde se encuentra el quid de la cuestión, pues aparentemente algunas organizaciones maoístas no están usando consecuentemente el método sugerido por el camarada Mao para resolver las contradicciones en el seno del pueblo.

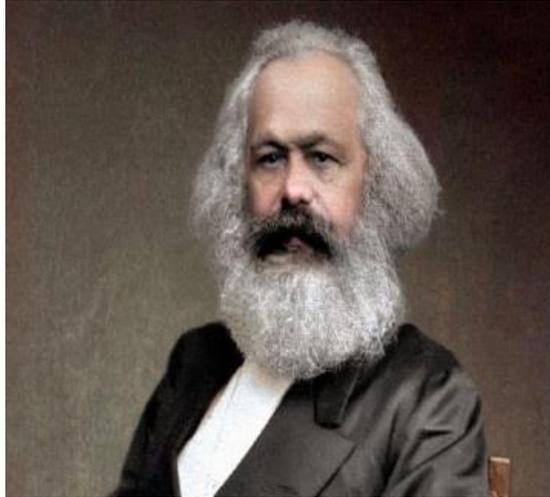
---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 420.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, pp. 421-422.

No es justo que se lance una ofensiva crítica en perjuicio de la organización maoísta Unión Obrera Comunista (UOC), de Colombia, cuando lo único que ha hecho, esta organización, ha sido sostener firmemente su punto de vista, respetando la libertad de elección de los camaradas pertenecientes a otras organizaciones maoístas, tanto de Colombia como de otras partes del mundo. Usar vocablos hirientes, engendran situaciones desagradables que agudizan artificialmente las contradicciones que luego precipitan separaciones y divisiones que pudieran debilitar el quehacer revolucionario del proletariado internacional. El debate debe continuar de manera organizada, al unísono de la práctica revolucionaria, de modo que se pueda arribar a una unidad sólida fundamentada en el marxismo-leninismo-maoísmo.

Linares



**Marx**

## 5. LA CARA QUE CONOCEMOS DE MARX

En el año 2015 nos vimos compelidos a publicar el libro *Una monstruosa deformación del marxismo*, que tuvo por objeto analizar la obra *Movimientos sociales y representación política* de la escritora argentina Isabel Rauber, antigua militante del viejo partido revisionista de Argentina, pariente de otro viejo partido revisionista de la República Dominicana cuyas siglas fueron PCD. Este último fue el partido en el cual se formó el señor Faustino Collado.

En *Una monstruosa deformación del marxismo*, reproducimos el famoso artículo de Lenin *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*, al cual estamos acudiendo nuevamente debido a que tanto la señora Isabel Rauber, ex-militante de un desaparecido partido revisionista, como el señor Faustino Collado, ex-militante de un desaparecido partido revisionista, procuran entre otros objetivos, con sus ensayos publicados, “renovar” el marxismo, por lo que es conveniente repasar su esencia revelada claramente en el citado artículo. Mírelo aquí:

“Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo” (Lenin). Lenin dice: *“La doctrina de Marx suscita en todo el mundo civilizado la mayor hostilidad y el odio de toda la ciencia burguesa (tanto la oficial como la liberal), que ve en el marxismo algo así como una "secta perniciosa". Y no puede esperarse otra actitud, pues en una sociedad que tiene como base la lucha de clases no puede existir una ciencia social "imparcial". De uno u otro modo, toda la ciencia oficial y liberal defiende la esclavitud asalariada, mientras que el marxismo ha declarado una guerra implacable a esa esclavitud. Esperar que la ciencia sea imparcial en una sociedad de esclavitud asalariada, sería la misma absurda ingenuidad que esperar imparcialidad por parte de los fabricantes en lo que se refiere al problema de si deben aumentarse los salarios de los obreros disminuyendo los beneficios del capital.*

*“Pero hay más. La historia de la filosofía y la historia de la ciencia social muestran con diáfana claridad que en el marxismo nada hay que se parezca al "sectarismo", en el sentido de que sea una doctrina fanática, petrificada, surgida al margen de la vía principal que ha seguido el desarrollo de la civilización mundial. Por el contrario, lo genial en Marx es, precisamente, que dio respuesta a los problemas que el pensamiento de avanzada de la humanidad había planteado ya. Su doctrina surgió como la continuación directa e inmediata de las doctrinas de los más grandes representantes de la filosofía, la economía política y el socialismo.*

*“La doctrina de Marx es omnipotente porque es verdadera. Es completa y armónica, y brinda a los hombres una concepción integral del mundo, intransigente con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa. El marxismo es el heredero legítimo de lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.*

*“Nos detendremos brevemente en estas tres fuentes del marxismo, que constituyen, a la vez, sus partes integrantes.*

*“La filosofía del marxismo es el materialismo. A lo largo de toda la historia moderna de Europa, y en especial en Francia a fines del siglo XVIII, donde se desarrolló la batalla decisiva contra toda la escoria medieval, contra el feudalismo en las instituciones y en las ideas, el materialismo se mostró como la única filosofía consecuente, fiel a todo lo que enseñan las ciencias naturales, hostil a la superstición, a la mojigata hipocresía, etc. Por eso, los enemigos de la democracia empeñaron todos sus esfuerzos para tratar de "refutar", minar, difamar el materialismo y salieron en defensa de las diversas formas del idealismo filosófico, que se reduce siempre, de una u otra forma, a la defensa o al apoyo de la religión.*

*“Marx y Engels defendieron del modo más enérgico el materialismo filosófico y explicaron reiteradas veces el profundo error que significaba toda desviación de esa base. En las obras de Engels, Ludwig Feuerbach y Anti-Dühring, que -- al igual que el -- son los libros de cabecera de todo obrero con conciencia de clase, es donde aparecen expuestas con mayor claridad y detalle sus opiniones.*

*“Pero Marx no se detuvo en el materialismo del siglo XVIII, sino que desarrolló la filosofía llevándola a un nivel superior. La enriqueció con los logros de la filosofía clásica alemana, en especial con el sistema de Hegel, el que, a su vez, había conducido al materialismo de Feuerbach. El principal de estos logros es la dialéctica, es decir, la doctrina del desarrollo en su forma más completa, profunda y libre de unilateralidad, la doctrina acerca de lo relativo del conocimiento humano, que nos da un reflejo de la materia en perpetuo desarrollo. Los novísimos descubrimientos de las ciencias naturales -- el radio, los electrones, la transformación de los elementos -- son una admirable confirmación del materialismo dialéctico de Marx, quiéranlo o no las doctrinas de los filósofos burgueses, y sus "nuevos" retornos al viejo y decadente idealismo.*

*“Marx profundizó y desarrolló totalmente el materialismo filosófico, e hizo extensivo el conocimiento de la naturaleza al conocimiento de la sociedad humana. El materialismo histórico de Marx es una enorme conquista del pensamiento científico. Al caos y la arbitrariedad que imperan hasta entonces en los puntos de vista sobre historia y política, sucedió una teoría científica asombrosamente completa y armónica, que muestra cómo, en virtud del desarrollo de las fuerzas productivas, de un sistema de vida social surge otro más elevado; cómo del feudalismo, por ejemplo, nace el capitalismo.*

*“Así como el conocimiento del hombre refleja la naturaleza (es decir, la materia en desarrollo), que existe independientemente de él, así el conocimiento social del hombre (es decir, las diversas concepciones y doctrinas filosóficas, religiosas, políticas, etc.), refleja el régimen económico de la sociedad. Las instituciones políticas son la superestructura que se alza sobre la base económica. Así vemos, por ejemplo, que las diversas formas políticas de los Estados europeos modernos sirven para reforzar la dominación de la burguesía sobre el proletariado.*

*“La filosofía de Marx es un materialismo filosófico acabado, que ha proporcionado a la humanidad, y sobre todo a la clase obrera, la poderosa arma del saber.*

## II

*“Después de haber comprendido que el régimen económico es la base sobre la cual se erige la superestructura política, Marx se entregó sobre todo al estudio atento de ese sistema económico. La obra principal de Marx, El Capital, está consagrada al estudio del régimen económico de la sociedad moderna, es decir, la capitalista.*

*“La economía política clásica anterior a Marx surgió en Inglaterra, el país capitalista más desarrollado. Adam Smith y David Ricardo, en sus investigaciones del régimen económico, sentaron las bases de la teoría del valor por el trabajo. Marx prosiguió su obra; demostró estrictamente esa teoría y la desarrolló consecuentemente; mostró que el valor de toda mercancía está determinado por la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en su producción.*

*“Allí donde los economistas burgueses veían relaciones entre objetos (cambio de una mercancía por otra), Marx descubrió relaciones entre personas. El cambio de mercancías expresa el vínculo establecido a través del mercado entre los productores aislados. El dinero, al unir indisolublemente en un todo único la vida económica íntegra de los productores aislados, significa que este vínculo se hace cada vez más estrecho. El capital significa un desarrollo ulterior de este vínculo: la fuerza de trabajo del hombre se transforma en mercancía. El obrero asalariado vende su fuerza de trabajo al propietario de la tierra, de las fábricas, de los instrumentos de trabajo. El obrero emplea una parte de la jornada de trabajo en cubrir el costo de su sustento y el de su familia (salario); durante la otra parte de la jornada trabaja gratis, creando para el capitalista la plusvalía, fuente de las ganancias, fuente de la riqueza de la clase capitalista.*

*“La teoría de la plusvalía es la piedra angular de la teoría económica de Marx. El capital, creado por el trabajo del obrero, oprime al obrero, arruina a los pequeños propietarios y crea un ejército de desocupados. En la industria, el triunfo de la gran producción se advierte en seguida, pero también en la agricultura se observa ese mismo fenómeno, donde la superioridad de la gran agricultura capitalista es acrecentada, aumenta el empleo de maquinaria, y la economía campesina, atrapada por el capital monetario, languidece y se arruina bajo el peso de su técnica atrasada. En la agricultura la decadencia de la pequeña producción asume otras formas, pero es un hecho indiscutible.*

*“Al azotar la pequeña producción, el capital lleva al aumento de la productividad del trabajo y a la creación de una situación de monopolio para los consorcios de los grandes capitalistas. La misma producción va adquiriendo cada vez más un carácter social -- cientos de miles y millones de obreros ligados entre sí en un organismo económico sistemático --, mientras que un puñado de capitalistas se apropia del producto de este trabajo colectivo. Se intensifican la anarquía de la producción, las crisis, la carrera desesperada en busca de mercados, y se vuelve más insegura la vida de las masas de la población.*

*“Al aumentar la dependencia de los obreros hacia el capital, el sistema capitalista crea la gran fuerza del trabajo conjunto.*

*“Marx sigue el desarrollo del capitalismo desde los primeros gérmenes de la economía mercantil, desde el simple trueque, hasta sus formas más elevadas, hasta la gran producción.*

*“Y la experiencia de todos los países capitalistas, viejos y nuevos, demuestra claramente, año tras año, a un número cada vez mayor de obreros, la veracidad de esta doctrina de Marx.*

*“El capitalismo ha triunfado en el mundo entero, pero este triunfo no es más que el preludio del triunfo del trabajo sobre el capital.*

### III

*“Cuando fue derrocado el feudalismo y surgió en el mundo la "libre" sociedad capitalista, en seguida se puso de manifiesto que esa libertad representaba un nuevo sistema de opresión y explotación del pueblo trabajador. Como reflejo de esa opresión y como protesta contra ella, aparecieron inmediatamente diversas doctrinas socialistas. Sin embargo, el socialismo primitivo era un socialismo utópico. Criticaba la sociedad capitalista, la condenaba, la maldecía, soñaba con su destrucción, imaginaba un régimen superior, y se esforzaba por hacer que los ricos se convencieran de la inmoralidad de la explotación.*

*“Pero el socialismo utópico no podía indicar una solución real. No podía explicar la verdadera naturaleza de la esclavitud asalariada bajo el capitalismo, no podía descubrir las leyes del desarrollo capitalista, ni señalar qué fuerza social está en condiciones de convertirse en creadora de una nueva sociedad.*

*“Entretanto, las tormentosas revoluciones que en toda Europa, y especialmente en Francia, acompañaron la caída del feudalismo, de la servidumbre, revelaban en forma cada vez más palpable que la base de todo desarrollo y su fuerza motriz era la lucha de clases.*

*“Ni una sola victoria de la libertad política sobre la clase feudal se logró sin una desesperada resistencia. Ni un solo país capitalista se formó sobre una base más o menos libre o democrática, sin una lucha a muerte entre las diversas clases de la sociedad capitalista.*

*“El genio de Marx consiste en haber sido el primero en deducir de ello la conclusión que enseña la historia del mundo y en aplicar consecuentemente esas lecciones. La conclusión a que llegó es la doctrina de la lucha de clases.*

*“Los hombres han sido siempre, en política, víctimas necias del engaño ajeno y propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los intereses de una u otra clase. Los que abogan por reformas y mejoras se verán siempre burlados por los defensores de lo viejo mientras no comprendan que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se sostiene por la fuerza de determinadas clases dominantes. Y para vencer la resistencia de esas clases, sólo hay un medio: encontrar en la misma sociedad que nos rodea, las fuerzas que pueden -- y, por su situación social, deben -- constituir la fuerza capaz de barrer lo viejo y crear lo nuevo, y educar y organizar a esas fuerzas para la lucha.*

*“Sólo el materialismo filosófico de Marx señaló al proletariado la salida de la esclavitud espiritual en que se han consumido hasta hoy todas las clases oprimidas. Sólo la teoría económica de Marx explicó la situación real del proletariado en el régimen general del capitalismo.*

*“En el mundo entero, desde Norteamérica hasta el Japón y desde Suecia hasta el África del Sur, se multiplican organizaciones independientes del proletariado. Este se instruye y educa al librar su lucha de clase, se despoja de los prejuicios de la sociedad burguesa, está adquiriendo una cohesión cada vez mayor y aprendiendo a medir el alcance de sus éxitos, templa sus fuerzas y crece irresistiblemente”.*<sup>16</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

**Nuestra interpretación.** El trabajo de Lenin, que acabamos de reproducir, nos edifica cabalmente acerca de las fuentes y partes integrantes de la doctrina marxista.

En el plano filosófico la doctrina marxista se adhirió al materialismo filosófico, desechó el idealismo y combatió sin piedad toda la aciencia de la religión. Asimismo, en el campo del materialismo, en vez de preconizar por la metafísica y el mecanicismo, evolucionó hacia la dialéctica, conformando el materialismo dialéctico, dando lugar a una nueva filosofía. Marx y Engels, no conformes con interpretar la problemática de las ciencias naturales, a partir del materialismo dialéctico, que subraya la supremacía de la materia sobre lo inmaterial, también lo aplicaron al campo social, originando el materialismo histórico y, por tanto, subrayaron la supremacía de la base económica sobre la superestructura de la sociedad.

En el plano de la economía política la contribución científica de la doctrina marxista no tuvo frontera, plasmada en la obra cumbre de Marx, *El Capital*. Hasta el momento ningún cientista social ha parido una investigación que pudiera superar la de Marx en el análisis económico del capitalismo.

Y en el campo de la teoría socialista, su descubrimiento del principio de la lucha de clases, como eje motor del desenvolvimiento de la sociedad desde la época antigua hasta la moderna, eleva aún más las contribuciones imperecederas a la ciencia social por el marxismo.

El marxismo, de acuerdo con lo que nos explica Lenin, bebió de lo mejor de la ciencia, en los campos de la filosofía, la economía y el socialismo; no fue el resultado de elucubraciones teóricas salidas de la cabeza de un hombre de talento, estamos hablando de una vasta jornada de investigación científica, con una profundidad y una extensión no vistas hasta ese momento. Su base, entonces, es completamente sólida, en continuo movimiento y transformación. De ahí que no sabemos cómo el señor Faustino Collado, con la publicación de *Izquierda y progresismo* presentará una cara “renovada” del marxismo.

Cuando hicimos esta misma interpretación en el caso del análisis que hicimos del libro de Isabel Rauber, *Movimientos sociales y representación política*, decíamos que no se lograba “...distinguir con claridad que es lo que se va a reinventar de las dos primeras fuentes del marxismo, la filosofía y la economía política; en cambio, en el campo de la teoría del socialismo,

---

<sup>16</sup> Lenin (1984): “*Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*”. Obras Completas, tomo 23. Editorial Progreso, Moscú, pp. 41-49.

sí se ve con absoluta claridad su “nuevo” invento, cuando de hecho se adhiere al revisionismo moderno y al socialismo pequeño-burgués, de moda en América del Sur, como lo demostraremos más adelante”.

Ahora, en el caso del libro del señor Faustino Collado, *Izquierda y progresismo*, tenemos un cuadro análogo y una conclusión idéntica: demostraremos que la cara de Marx no será renovada, que al igual a su pariente política, Isabel Rauber, nuestro autor persigue adulterar los fundamentos del marxismo para adaptarlos a los intereses de la burguesía y la contrarrevolución, dado el historial socialreformista de dicho escritor.

### 5.1. ¿Cuál fue la concepción que aplicó Faustino Collado en su investigación?



Profesor Faustino Collado

Es casi seguro que ante esa interrogante el señor Faustino Collado respondería inmediatamente, con voz de autosuficiencia: “He usado la concepción materialista dialéctica, la economía política marxista y el socialismo científico... Y obviamente, sus seguidores políticos exclamarían con particular entusiasmo: “Sí, nuestro camarada está diciendo la verdad”. En cambio, los militantes del marxismo-leninismo-maoísmo, experimentados en la lucha contra las más disímiles variantes del revisionismo contemporáneo, preferimos estudiar mejor el libro en cuestión. Sigamos estudiando a *Izquierda y progresismo*:

*“El ser humano –dice Faustino Collado- al dar cuenta de su pasado, primero de manera oral y luego escrita, también reflexionó sobre el devenir, destino o futuro de su especie, la comunidad y la sociedad. La religión, teología, filosofía y la ciencia se originaron en esas reflexiones o intentos de explicar la existencia, lo que en ella sucede y lo que presumiblemente podría suceder en el futuro”.*<sup>17</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

¡Más claro ni el agua, el señor Faustino Collado atribuye a REFLEXIONES el origen de la religión, teología, filosofía y la ciencia! Él ha tomado el camino completamente opuesto al de Marx para postular la relación entre la base económica de la sociedad y la superestructura de la sociedad.

Recordemos lo que había dicho Lenin en su artículo que arriba reproducimos: “Así como el conocimiento del hombre refleja la naturaleza (es decir, la materia en desarrollo), que existe independientemente de él, así el conocimiento social del hombre (es decir, las diversas

<sup>17</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., p. 9.

*concepciones y doctrinas filosóficas, religiosas, políticas, etc.), refleja el régimen económico de la sociedad. Las instituciones políticas son la superestructura que se alza sobre la base económica. Así vemos, por ejemplo, que las diversas formas políticas de los Estados europeos modernos sirven para reforzar la dominación de la burguesía sobre el proletariado”.* (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Igualmente Engels, antes que Lenin, afirmó: En NOTA DE LA EDICIÓN ALEMANA, de esta obra, se lee lo siguiente: *“En su trabajo “Contribución a la historia de la Liga de los Comunistas”, dice Federico Engels: “En Mánchester, me había dado yo de bruces contra el hecho de que los fenómenos económicos, que hasta ahora no desempeñan ningún papel o solamente un papel desdeñable en la historiografía, constituyen una potencia histórica decisiva, por lo menos en la historia moderna; de que forman la base sobre la que surgen las actuales contradicciones de clase; y de que estas contradicciones de clase, en aquellos países en que han llegado a desarrollarse plenamente gracias a la gran industria, ...sirven, a su vez, de fundamento a la formación de los partidos políticos, a las luchas entre los partidos y, por consiguiente, a toda la historia política. Marx no solo había llegado a la misma concepción, sino que ya para entonces... (en 1844) la había generalizado en el sentido de que, en términos generales, no es el Estado el que condiciona y regula la sociedad civil, sino ésta la que condiciona y regula el Estado; de que, por tanto, la política y su historia deben explicarse partiendo de las relaciones económicas y de su desarrollo, y no a la inversa. Cuando, en el verano de 1844, visité a Marx en París, se puso de manifiesto nuestra total coincidencia en todos los campos teóricos, y de entonces data nuestra colaboración. Al reunirnos de nuevo en Bruselas en la primavera de 1845, ya Marx había desarrollado en sus lineamientos fundamentales, partiendo de los fundamentos más arriba señalados, su concepción materialista de la historia, y nos pusimos a elaborar en detalle y en las más diversas direcciones la nueva concepción que acababa de ser descubierta”* (p. 7). (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y el subrayado son nuestros).

Luego, atribuirle a REFLEXIONES el origen de la religión, teología, filosofía y la ciencia, constituye una violación grosera a la concepción marxista y al mismo tiempo un apoyo a la obsoleta y moribunda concepción burguesa de la sociedad, de la naturaleza y de la filosofía. ¿Cómo es posible la ejecución de semejante traición? Sencillamente, esto es lo que realmente el revisionismo implica. Dice que es marxista, pero es anti-marxista.

Renglón seguidas el autor asevera: *“Así surgió la Historia como actividad intelectual...”*<sup>18</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). En otras palabras, el señor Faustino Collado advierte, por si alguien osara dudar de su traición al materialismo dialéctico y al materialismo histórico, que igualmente la historia proviene de REFLEXIONES, nunca como dice Marx que es el reflejo del régimen económico de la sociedad.

*“De la concepción cíclica de la historia, -continúa disertando el señor Faustino Collado- predominantemente materialista y social, ... surge la esencia de lo que será la idea del progreso, antes del Renacimiento y en los inicios del capitalismo”.*<sup>19</sup>

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 9.

<sup>19</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., p. 10.

¿Qué afirma el autor en el párrafo que acabamos de leer? Simplemente que una idea, es decir, la concepción cíclica de la historia, da lugar a otra idea, o sea, a la idea del progreso. El asunto se encuentra cada vez más claro. No es la base económica de la sociedad que engendra elementos propios de la superestructura como la idea del progreso; es una idea como lo es la concepción cíclica de la historia que engendra la idea del progreso. Gracias señor Faustino Collado por ponernos tan clara su traición a la concepción marxista.

De inmediato, el autor nos aporta este párrafo formidable: *“El escritor griego Lucrecio...ya se refiere a la idea del progreso social y cultural de la humanidad, y el romano Séneca...tuvo una visión semejante...Los logros materiales, técnicos y culturales en lo que fue el centro del mundo en expansión...contribuyeron a forjar una visión optimista de la historia...”*<sup>20</sup> (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y el subrayado son nuestros).

Fíjense ustedes distinguidos lectores y lectoras, que el señor Faustino Collado prefiere mezclar elementos de la base económica (logros materiales y técnicos) con elementos de la superestructura (logros culturales) para indicar que ambos contribuyeron a forjar una visión optimista de la historia; sin embargo, de lo que se trataba al inicio de la exposición de los resultados de su investigación era poner en claro si un elemento de la superestructura (visión optimista de la historia), era un reflejo de la base económica o de otros elementos de la superestructura. O posee confusión en su mente o simplemente está reiterando su felonía al materialismo dialéctico y al materialismo histórico. En nuestro parecer ambas tendencias se anidan en su comportamiento.

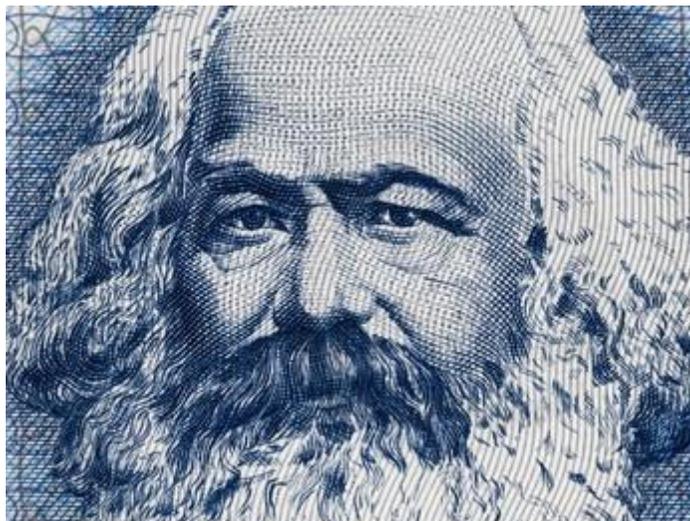
En esencia, de lo que se trata es de la oposición entre el idealismo y el materialismo, que viene desde la antigüedad. El señor Faustino Collado lo que está enarbolando es el idealismo filosófico de estirpe berkeleyiniano. Observen lo que el obispo inglés Berkeley, partidario del idealismo subjetivo, del solipsismo, decía: *“...Yo no impugno la existencia de cualquier cosa que podamos conocer por medio de los sentidos o de la reflexión...”*<sup>21</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). ¡He aquí el vocablo preferido del señor Faustino Collado: REFLEXIÓN..., dándonos cátedra de cómo se combate hoy (año 2023) el materialismo filosófico, con las mismas palabras usadas por Berkeley en el año 1710! ¡Qué escritor más moderno y actualizado!

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 10.

<sup>21</sup> Berkeley es citado por Lenin en *Materialismo y empiriocriticismo*. Obras Completas. Tomo 18. Editorial progreso, Moscú, p. 21.

## 5.2. Abjuración de la doctrina de la lucha de clases de Marx



shutterstock.com · 1167412726

Hasta ahora hemos podido ver claramente cómo el señor Faustino Collado arrojó por la borda tanto la filosofía del materialismo dialéctico, como el materialismo histórico, en su investigación, y asumió la concepción filosófica idealista. Ahora, aún en el punto 1 del Contenido o Índice de su libro, a saber, “Punto de partida y evolución de la idea del progreso”, podremos palpar cómo él abjura también de la doctrina de la lucha de clases tejida por Marx.

Al final de la página 10 del libro *Izquierda y progresismo*, el autor pone allí el inicio de un párrafo dando cuenta de la caída del imperio romano, a final del siglo V después de Cristo, y nos anuncia igualmente el inicio de la Edad Media. E inmediatamente comienza no un examen marxista, sino una lloradera al estilo religioso: “que la Edad Media fue un período de atraso, que primó una anarquía institucional, que se incrementaron las guerras entre tribus, que el cristianismo se convirtió en una religión universal, que ocurrieron grandes plagas y la disminución de la población, que fue una época “oscura” y que hubo un desengaño sobre la segunda venida de Cristo”. Y para ponerle la tapa al pomo exclama, de este modo, en la página 12: “*Los esfuerzos del invencible espíritu humano se mantuvieron en medio de las tinieblas de esa Edad Media...*”<sup>22</sup> (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

Esa lloradera no es algo jocoso, es la expresión de la traición del autor a la doctrina de la lucha de clases tejida por Marx. Se le “olvidó” esta sentencia marxista: “*Toda la historia de la sociedad humana...es una historia de luchas de clases*”.<sup>23</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En esa misma línea de razonamiento, en su artículo *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*, Lenin advirtió: “*Los hombres han sido siempre, en política, víctimas necias del engaño ajeno y propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los intereses de*

<sup>22</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., p. 12.

<sup>23</sup> Marx y Engels (1848): *El Manifiesto Comunista*, p. 51.

*una u otra clase. Los que abogan por reformas y mejoras se verán siempre burlados por los defensores de lo viejo mientras no comprendan que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se sostiene por la fuerza de determinadas clases dominantes. Y para vencer la resistencia de esas clases, sólo hay un medio: encontrar en la misma sociedad que nos rodea, las fuerzas que pueden -- y, por su situación social, deben -- constituir la fuerza capaz de barrer lo viejo y crear lo nuevo, y educar y organizar a esas fuerzas para la lucha”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

Sin embargo, el señor Faustino Collado parece que no ha asimilado aquella enseñanza de Lenin relativa a la doctrina de la lucha de clases, pues al arribar a la caída del imperio romano y a la inauguración de la Edad Media, no destinó ni siquiera una línea donde se comprobara el aserto de Marx respecto a la doctrina de la lucha de clases; sorprendentemente más bien se dedicó a robustecer el idealismo filosófico ante el materialismo filosófico, a la metafísica frente a la dialéctica. Fueron cinco (5) párrafos, desde la página 9 hasta la 10, inclusive, cargadas de aciencia. Por tanto, no nos resulta extraño que el cambio del modo de producción esclavista por el modo de producción feudal, el autor ni por asomo lo vinculara con el proceso de lucha de clases, particularmente entre esclavos y esclavistas. Como abjuró de la doctrina de la lucha de clases, entonces irremediablemente tuvo que alojarse en la concepción burguesa de la historia, hoy completamente desacreditada. Miren la mejor foto de esta concepción: “Los esfuerzos del invencible espíritu humano se mantuvieron en medio de las tinieblas de esa Edad Media”, ha dicho Faustino Collado. En cambio el marxismo diría: “A pesar de las tinieblas de la Edad Media, la resistencia de los sojuzgados, de los oprimidos, se mantuvo hasta barrer con la escoria feudal”.

Fíjense que esas proclamas son esencialmente antagónicas. La primera acude al espíritu humano; pero resulta que esta es una expresión abstracta a la que puede dirigirse tanto el oprimido como el opresor, pues ambos son humanos. Aquí el espíritu humano es una frase completamente vacía. La segunda, en cambio, acude a elementos de la realidad social objetiva: oprimidos y opresores. La primera se diluye en embelecocos sentimentales y religiosos. La segunda se funda en la doctrina de la lucha de clases tejida por Marx. Faustino Collado y su *Izquierda y progresismo* van de la mano con la primera. El marxismo-leninismo-maoísmo va de la mano con la segunda.

### 5.3. ¿Una investigación o un relato?



En la medida que el autor se va alejando de la página 13, que es donde se inicia el punto 2, relativo a “El progreso se convierte en paradigma de la Edad Media”, se nota un ambiente cada vez más evidente atado al relato con muy poco de investigación; sin embargo, las traiciones concepcionales al marxismo continuaron su agitado curso. ¿Pruebas? Aquí están:

El mismo autor, en la página 18, admite que la noción de progreso se fue quedando sin base en la medida que se fueron ejecutando los procesos clasistas burgueses en contra del feudalismo; ya quedaba poco que ofrecer, incluso, en la primera mitad del siglo XIX cuando el proletariado comenzaba a ofrecer seria resistencia al hegemonismo burgués en la barrida del feudalismo, particularmente en Europa. Esto no quiere decir que las traiciones concepcionales al marxismo, por parte del señor Faustino Collado, en su libro, cesaran; al contrario las mismas se intensificaron.

Para comprobar dicha afirmación solamente tenemos que leer atentamente unos recuadros que él va colocando en distintas páginas; es el caso de la página 23, donde se exponen los agudos criterios de Jean Jacques Rousseau, al concluir que el progreso material “...terminaría perjudicando a las personas y a la sociedad al dislocar su vida espiritual y esencia moral”.<sup>24</sup> Frente a esta dramática conclusión de Rousseau, el autor Faustino Collado expresó con particular agrado que el disertante no se había apartado de la noción de progreso; que él sí admitió el progreso en el saber y la civilización, pero no así en la virtud, es decir, en los valores éticos del ser humano. “*Pero, ya esto de por si planteó una crítica aguda que va a permanecer hasta hoy día, pues la burguesía, que es la que finalmente se abanderó del progreso, se centró en el progreso material y técnico en términos de acumulación cuantitativa, generando un materialismo práctico que iba poco a poco deshumanizando a las personas...*”<sup>25</sup> (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros). ¡Vaya, señor Faustino Collado ha descubierto usted una categoría filosófica nueva, a saber, “materialismo práctico”! ¡Felicidades! ¿Y qué materialismo es éste? ¿Y cuál es ahora el materialismo teórico?

El señor Faustino Collado con esas ideas profundiza sus traiciones concepcionales a Marx; en vez de hacerles las críticas de lugar a las opiniones de Rousseau las aprueba lisa y llanamente. ¿Aprueba Rousseau el progreso en la base económica de la sociedad? Dice el autor que lo aprobó. ¿En qué se afincó la burguesía para el impulso del progreso en la base económica? En tomar para sí trabajo ajeno, en la explotación del trabajo por el capital, en convertir a los obreros en modernos esclavos asalariados y reinvertir parte del plusvalor incautado a los obreros. ¿Es acaso este reconocimiento, es decir, que había progreso en la base económica, sojuzgando y

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 23.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 23.

robándole parte de su trabajo a los obreros, que Faustino Collado le agrada de la conclusión de Rousseau? Ahora, la crítica de Rousseau supuestamente aguda respecto a que el progreso no tuvo impacto positivo en la depuración de las costumbres, de los valores éticos, podría tener visos de racionalidad solamente en el marco de la concepción burguesa, que es la preferida del señor Faustino Collado. Desde la concepción proletaria tiene poco asidero, por no decir ninguno, debido a que niega la determinación de la superestructura por la base económica. Si ésta se basa en el robo, el sojuzgamiento y la esclavitud asalariada, no se puede esperar valores éticos ajenos al robo y la corrupción.

Leamos nuevamente la parte subrayada del párrafo de más arriba y veremos con mayor claridad la traición vulgar del señor Faustino Collado a la concepción de Marx, pues exculpa al capitalismo de la degeneración social que tempranamente estaba engendrando en su propia formación social burguesa. Alega que el problema consistió en que la burguesía se centró en el progreso material y técnico y esto deshumanizó a las personas, o sea, si la burguesía hubiese distribuido racionalmente la inversión tanto en la base económica como en la superestructura, el fenómeno de la deshumanización no aparece. Esta apreciación es totalmente equivocada y añade otra traición conceptual a Marx de parte del señor Faustino Collado, pero ahora en el campo de la economía política.

Pedir que el modo de producción capitalista (MPC) se desenvuelva de una manera armónica, como quiere el señor Faustino Collado, implica un desconocimiento asombroso de su dinámica interna. Verbigracia, el capital variable y el capital constante se mantienen unidos y a la vez en contradicción permanente. Uno y otro reclaman la supremacía interna. El variable conectado con el valor que le paga el capitalista al obrero y el constante relacionado con los valores de la depreciación que sufren los activos fijos y las erogaciones provocadas por los insumos productivos (materias primas, combustibles y energía eléctrica y envases). Si el capitalismo no va renovando la técnica productiva, si las maquinarias no se ven revolucionadas, parece irremisiblemente. Por esto, la composición orgánica del capital, que es el cociente que resulta de dividir el capital constante entre el capital variable tiene que ir en aumento con el paso del tiempo. Es este tipo de contradicción que hace del MPC un modo caótico.

En la página 24 de su libro, el autor continúa evaluando a la manera burguesa a Rousseau. Dice: *“Años más tarde Rousseau participó en otro concurso, esta vez con el ensayo “Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres” (1754), en el cual sigue ahondando la crítica al progreso como se había concebido, afirmando que el progreso social y cultural es la causa de la desigualdad humana. Aquí, lo que Rousseau está evidenciando es que el curso que había tomado el progreso era unilateral, es decir, hacia las luces, las ciencias y las artes (la técnica, la industria) orientadas al conocimiento y la producción, obviando que ese modelo [el modelo capitalista] de progreso estaba creando mucha desigualdad entre las personas”*.<sup>26</sup> (Comillas, parte de la cursiva y el corchete son nuestros).

Tratemos de comprender ese párrafo citado que ha sido confeccionado de una forma que lo hace poco claro. Primero, el autor nos brinda una información. Nos indica que Rousseau participa en un segundo concurso con el ensayo *“Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres”*. Segundo, el autor dice que Rousseau aseveró que *“el progreso*

---

<sup>26</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., p. 24.

*social y cultural es la causa de la desigualdad humana*”. Tercero, el autor aporta su propia opinión, diciendo: “*Aquí, lo que Rousseau está evidenciando es que el curso que había tomado el progreso era unilateral, es decir, hacia las luces, las ciencias y las artes (la técnica, la industria) orientadas al conocimiento y la producción, obviando que ese modelo de progreso estaba creando mucha desigualdad entre las personas*”.

Examinemos ahora el párrafo citado. De inmediato salta a la vista un procedimiento incorrecto usado por el autor; en un asunto tan delicado como el que él está relatando no cita textualmente a Rousseau, sino que se coloca en el papel de intérprete de Rousseau. No señor Faustino Collado, son temas muy delicados, usted debió citar; advierta que la oración que usted pone en boca de Rousseau contiene una redundancia cuando plantea progreso social y cultural, puesto que lo cultural es parte de lo social. Pero el autor no se queda ahí. Continúa como intérprete, cuando con aire de autosuficiencia exclama que “aquí, lo que Rousseau está evidenciando es que el curso que había tomado el progreso era unilateral”, como si los fundamentos de la desigualdad entre seres humanos que se estaba discutiendo, era una desviación del camino correcto. No señor, es la esencia del modo de producción capitalista (MPC) que vino al mundo con esta contradicción fundamental: una producción cada vez más socializada, ante una apropiación cada vez más privada.

En la página 26 de su libro, *Izquierda y progresismo*, el señor Faustino Collado vuelve a la carga, pero en esta ocasión refiriéndose a Marx. Afirma: “*...Sin embargo, desde el inicio, desde las primeras obras de Marx y Engels, especialmente desde el Manifiesto Comunista (1848), Marx revistió sus análisis con la filosofía y metodología dialéctica, aunque utilizara a veces la idea del progreso humano, usó con más frecuencia el concepto más amplio del desarrollo, partiendo de la necesidad de una revolución social que eliminara la desigualdad y al capitalismo para instaurar el socialismo y una democracia obrera*”.<sup>27</sup> Más adelante, en la página 27, el autor nos sorprende con esta perla: “*...Así, el discurso del progreso quedó, básicamente, en manos del liberalismo y otras corrientes burguesas, denominadas por Marx como corrientes vulgares, por carecer de una base científica...*”<sup>28</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Examinemos la primera cita. Señor Faustino Collado, disculpe la pregunta que le voy a realizar: ¿En la expresión, la filosofía y metodología dialéctica, esta última palabra se pone en singular o en plural? Formulo la interrogante debido a que si se coloca en singular, nos está indicando que la filosofía usada por Marx no era dialéctica, puesto que al estar en singular no la abarca y que la única dialéctica, por consiguiente, era la metodología. Si fuera así, entonces usted mismo se estaría amarrando de las patas de los caballos, por lo que recibiría coces brutales. En segundo lugar, si ampliamos la expresión que hemos analizado hacia la izquierda para que diga “*desde el inicio, desde las primeras obras de Marx y Engels... Marx revistió sus análisis con la filosofía y metodología dialéctica*”; ahora la expresión, señor Faustino Collado, se convierte en una mentira tan grande como el monte Everest. De inmediato la demuestro acudiendo al ensayo *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, de la autoría de Engels<sup>29</sup> e igualmente al

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 26.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>29</sup> Escrito en 1886. Primera Edición (1886): Cuadernos 4 y 5 de la revista *Neue Zeit*. Digitalización: Biblioteca Virtual Espartaco, 2000. Edición Marxists Internet Archive, Noviembre de 2000.

ensayo *Tesis sobre Feuerbach*, de la autoría de Marx. Estos son trabajos clásicos del marxismo, que Lenin aconsejaba que todo obrero consciente debiera leerlos y estudiarlos.

La lectura de “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”, de la autoría de Engels, nos sirve de mucho para comprender el viraje que experimentó la filosofía con el marxismo.

En el apartado I, Engels analiza la parte revolucionaria de la filosofía hegeliana, que es su discurso dialéctico. “Todo lo real es racional, y todo lo racional es real”, “la realidad al desplegarse, se revela como necesidad”, decía Hegel; y lo necesario se muta en racional. Todo lo que un día fue real tiende a convertirse en irreal, pierde su razón de ser; todo lo que existe perece. Era el discurso dialéctico hegeliano. De 1830 al 1840 esta filosofía llega a la cumbre, lo que preludiva la lucha intestina. El ala izquierda abraza la burguesía ascendente. El ala conservadora a la reacción feudal. La aparición en el 1841 de *La esencia del cristianismo*, de la autoría de Feuerbach, pone a un lado el hegelianismo idealista y restaura el materialismo. La madre naturaleza es colocada en la cumbre, la idea absoluta de Hegel es destronada. Marx y Engels se hacen feuerbachianos, con sus reservas críticas. La revolución de 1848 puso a un lado la filosofía y por tanto al mismo Feuerbach.

El apartado II, Engels lo dedica al análisis del problema cardinal de toda la filosofía, la relación entre el pensar y el ser; dando lugar a la división entre idealismo y el materialismo. Del problema cardinal emergió otro problema, referido a la posibilidad de que el pensamiento pueda conocer, o no, a cabalidad el mundo real. Hume y Kant negaron esta posibilidad, siendo refutados, por la práctica, es decir, el desarrollo de los experimentos y la industria. Desde Descartes a Hegel y desde Hobbes hasta Feuerbach, el desarrollo de la filosofía fue impulsado por el desarrollo de las ciencias naturales y la industria. El materialismo pasa por varias fases. El materialismo del siglo XVIII era mecanicista debido a que la mecánica de la gravedad, como ciencia natural, había logrado un mayor desarrollo. Igualmente era metafísico.

De hecho en el apartado II, Engels, inicia un análisis profundo de la filosofía feuerbachiana, sobre todo sus limitaciones; y lo continúa en el capítulo III. Es la ruptura completa con dicha filosofía.

El apartado IV es clave pues aquí Engels expone la nueva concepción materialista, la marxista. Tres descubrimientos, dice, ayudaron al desarrollo de esta filosofía: la célula, la transformación de la energía y la teoría de la evolución de Darwin. La nueva filosofía incursiona en la historia de la sociedad asignándole un papel esencial a lo material y a las clases sociales.<sup>30</sup>

Otro trabajo extremadamente importante, en el campo filosófico, para asentar la filosofía marxista, es precisamente el que produjo Marx bajo el título de *Tesis sobre Feuerbach* escrito en alemán en el año 1845. Fue publicado por primera vez por Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de su “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”. Veamos:

---

<sup>30</sup> Véase a Engels (1886): “*Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*”. Obras Escogidas de Marx y Engels, versión digital.

Marx dijo:

*“[I] El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensoriales, realmente distintos de los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad objetiva. Por eso, en La esencia del cristianismo sólo considera la actitud teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y fija la práctica sólo en su forma suciamente judaica de manifestarse. Por tanto, no comprende la importancia de la actuación "revolucionaria", "práctico-crítica".*

*“[II] El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico.*

*“[III] La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Robert Owen). La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.*

*“[IV] Feuerbach arranca de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario, y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal. No advierte que, después de realizada esta labor, queda por hacer lo principal. En efecto, el que la base terrenal se separe de sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base terrenal consigo misma. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir, v. gr., en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente y revolucionar prácticamente aquélla.*

*“[V] Feuerbach, no contento con el pensamiento abstracto, apela a la contemplación sensorial; pero no concibe la sensoriedad como una actividad sensorial humana práctica.*

*“[VI] Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales. Feuerbach, que no se ocupa de la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:*

*A hacer abstracción de la trayectoria histórica, enfocando para sí el sentimiento religioso (Gemüt) y presuponiendo un individuo humano abstracto, aislado. En él, la esencia humana sólo puede concebirse como "género", como una generalidad interna, muda, que se limita a unir naturalmente los muchos individuos.*

*"[VII] Feuerbach no ve, por tanto, que el "sentimiento religioso" es también un producto social y que el individuo abstracto que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad.*

*"[VIII] La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esa práctica.*

*"[IX] A lo que más llega el materialismo contemplativo, es decir, el materialismo que no concibe la sensoriedad como actividad práctica, es a contemplar a los distintos individuos dentro de la "sociedad civil".*

*"[X] El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad "civil; el del nuevo materialismo, la sociedad humana o la humanidad socializada.*

*"[XI] Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".<sup>31</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).*

**Nuestra interpretación.** En el campo filosófico Marx y Engels recorrieron un camino crítico. Del materialismo filosófico del siglo XVIII, a Hegel y de éste a Feuerbach, para finalmente sentar las bases de la filosofía del materialismo dialéctico. En ese camino estudiaron a profundidad los aportes al conocimiento humano de las ciencias naturales y antropológicas, verificado particularmente en el artículo de Engels *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Erigieron una filosofía sobre bases realmente inmovibles, no solo para interpretar el mundo, sino para contribuir a su transformación a favor de las clases sociales explotadas, tal como reza la oncenava tesis sobre Feuerbach.

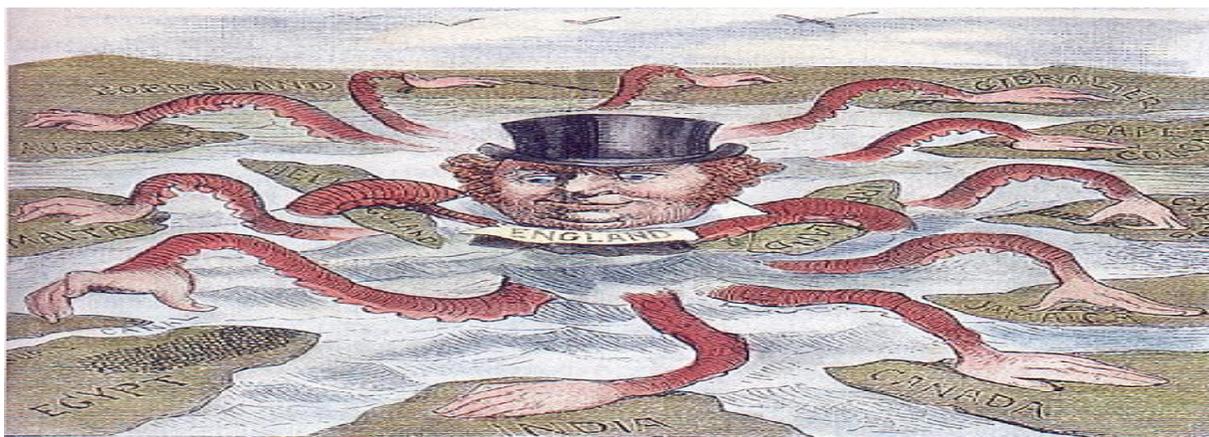
Como se ve, con la lectura de *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, de Engels, e igualmente del trabajo *Tesis sobre Feuerbach*, de Marx, si se afirmara que “desde el inicio, desde las primeras obras de Marx y Engels... Marx revistió sus análisis con la filosofía y metodología dialéctica”, dicha expresión, señor Faustino Collado, se convierte en una mentira tan grande como el monte Everest.

La segunda cita (“...Así, el discurso del progreso quedó, básicamente, en manos del liberalismo y otras corrientes burguesas, denominadas por Marx como corrientes vulgares, por carecer de una base científica...”) sugiero que la guardemos celosamente; más adelante es probable que la necesitemos.

---

<sup>31</sup> Marx (1845): “*Tesis sobre Feuerbach*”. Versión digital; <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>.

#### 5.4. Lisonjas abominables al auge de la economía imperialista



Si en la lectura de *Izquierda y progresismo* damos un salto desde la página 37 hasta la 53, nos topamos con el punto 5 denominado “El progresismo reformista burgués del siglo XX”. Al iniciar su lectura advertimos como nuestro distinguido autor, señor Faustino Collado, se derrite en elogios a una tal “Bella época”. Dice: “*El auge del capitalismo a finales del siglo XIX y en la primera década del XX, ...llevó a que ese floreciente período fuera denominado la “Belle époque o Bella época”. La ciencia, la tecnología y la industria siguieron su acelerado desarrollo; las ganancias y la acumulación de capital en los países centrales colonialistas se volvieron extraordinarias, posibilitando la mejoría del salario y las condiciones de vida de una parte importante de su población, incluidas determinadas capas obreras*”.<sup>32</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y continúa diciendo: “*Intelectuales importantes de la socialdemocracia que antes defendían la revolución proletaria y el socialismo marxista pasaron a defender opciones burguesas como la del revisionismo marxista de Eduard Bernstein (1850-1932...* ”<sup>33</sup> Y hace también mención del paso de la pluma de Kautsky al lado de la burguesía, con su tesis del ultraimperialismo.

Los párrafos introductorios al tema, no parece que lo elaboró una persona que dice ser marxista, sino una persona que ha puesto al descubierto su rostro verdadero al público, sin sonrojarse. Veamos cómo el gran Lenin examinó el mismo lapso histórico ante el que el señor Faustino Collado de sólo mirarlo perdió el conocimiento, impresionado por tan excelsa expansión económica capitalista.

Antes de que Lenin entre en escena, observemos algunos elementos formales: Que “El auge del capitalismo a finales del siglo XIX y en la primera década del XX, ...llevó a que ese floreciente período fuera denominado la “Belle époque o Bella época”; pero, ¿quién le puso esta etiqueta?, ¿el empresariado capitalista?, ¿los monopolios capitalistas que empezaban a bañarse en dinero?, ¿los países imperialistas que se repartieron el mundo como si fuera una simple mercancía?, ¿los grandes bancos que se fundieron con el capital industrial para dar lugar al capital financiero?, ¿los economistas burgueses que adornan el análisis económico para proyectar una imagen positiva de la economía mundial imperialista? Estas opiniones, señor Faustino Collado, no

<sup>32</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., p. 37.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 37.

poseen valor alguno para los intereses de la clase social oprimida, es decir, para el proletariado, para la ciencia económica marxista, para los pobres del mundo...

Que la ciencia, la tecnología y la industria siguieron su acelerado desarrollo, nos dice. Muy bien. Mas, lo primero que hace un marxista genuino, no un “marxista” al estilo del señor Faustino Collado, no es deslumbrarse ante semejantes afirmaciones, es preguntarse, ¿para cuál clase social?, ¿con qué objetivo? Y resulta que el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la industria que se verificó, fue en función de los intereses de la clase social dominante, de la clase social burguesa; y que tuvo por objeto consolidar el paso de la economía de libre competencia a la economía monopolista.

Que fue posible una mejoría del salario y las condiciones de vida de una parte importante de su población, incluidas determinadas capas obreras, especialmente en los países más adelantados. ¡Oh qué información más interesante nos acaba de suministrar el señor Faustino Collado! No podemos, ni debemos decir que esta aseveración carece de veracidad. Es más, es cierta. Sin embargo, el marxista genuino, no al estilo del “marxista” Faustino Collado, reflexiona antes de difundir las opiniones de las instituciones que se encuentran al servicio de la burguesía y al mismo tiempo efectúa comparaciones, verbigracia, crecimiento del salario y crecimiento de la plusvalía, crecimiento de la ganancia capitalista, evolución de la curva de Lorenz, coeficiente de Gini, etc.

Nos preguntamos, ¿dónde están las tablas estadísticas que sirven de soporte a las frases laudatorias del “marxista” Faustino Collado al capitalismo a fines del siglo XIX y principios del siglo XX? ¡No expuso, no colocó ni siquiera un número! ¡No se sabe a quién va a convencer este “marxista” con palabrerías huecas!, ¿dónde está el vínculo de su investigación con las ciencias matemáticas y la econometría?

Pasemos ahora al maestro Lenin. Sí, el gran Lenin nos dio una genuina panorámica en su opúsculo brillante *El imperialismo fase superior del capitalismo*, publicado en el 1917, acerca de la entrada en vigencia de la economía imperialista y de la “Belle époque o Bella época” del capitalismo, lisonjada por el señor Faustino Collado arrodillándose ante ella. Comencemos.

El primer punto del libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, que es LA CONCENTRACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y LOS MONOPOLIOS, Lenin lo desarrolla desde la página 325 hasta la 342. “*El colosal incremento de la industria -dice Lenin- y el proceso rapidísimo de concentración de la producción en empresas cada vez más grandes son una de las peculiaridades más características del capitalismo. Los censos industriales modernos suministran los datos más completos y exactos sobre este proceso*”.<sup>34</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). La parte subrayada nos quiere decir claramente que Lenin antes de caracterizar el período histórico que nos ocupa tuvo el cuidado de acudir a las informaciones estadísticas que en ese momento estaban disponibles con el fin de estudiarlas y sacar conclusiones propias a tono con los intereses del proletariado.

---

<sup>34</sup> Lenin (1917): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, p. 325.

En cambio, el señor Faustino Collado actuó a la inversa. No presenta un número, al menos, de la citada época, por lo que se vio compelido a difundir las boberías que al respecto cuentan las agencias imperialistas. Tampoco tuvo la gentileza de decirnos a los lectores y lectoras las fuentes bibliográficas que usó. Simplemente se derritió ante la cantinflasca expresión “Belle époque o Bella época”, por tanto, diferente a Lenin se tuvo que adherir a las conclusiones que extrajeron otros, cónsonas con los intereses, no del proletariado, sino de la burguesía imperialista.

Un marxista, como lo fue Lenin, nunca nos allató hablando de que consultó tales o cuales censos industriales y libros que les suministraron parte de las informaciones estadísticas usadas; y la mejor prueba de esto es la obra que estoy consultando de su autoría. He aquí la prueba:

*“En Alemania, por ejemplo, -dijo Lenin- había en 1882 tres grandes empresas industriales, es decir, de más de cincuenta obreros asalariados, por cada mil; en 1895, seis, y en 1907, nueve. De cada cien obreros les correspondían, respectivamente, 22, 30 y 37. Pero la concentración de la producción es mucho más intensa que la de los obreros, pues el trabajo en las grandes empresas es mucho más productivo, como lo indican los datos relativos a las máquinas de vapor y a los motores eléctricos. Si tomamos lo que en Alemania se llama industria en el lato sentido de la palabra, es decir, incluidos el comercio, las vías de comunicación, etc., obtendremos el cuadro siguiente: grandes empresas, 30.588 frente a un total de 3.265.623, es decir, solamente el 0,9%. En ellas están empleados 5.700.000 obreros de un total de 14.400.000, es decir, el 39,4%; caballos de vapor, 6.600.000 contra 8.800.000, es decir, el 75,3%; energía eléctrica, 1.200.000 kilovatios contra 1.500.000, o sea, el 77,2%.*

*“¡Menos de una centésima parte de las empresas tienen más de 3/4 del total de la fuerza motriz de vapor y electricidad! ¡A los 2.970.000 pequeños establecimientos (de menos de cinco obreros asalariados), que constituyen el 91 % de todas las empresas, corresponde únicamente el 7% de la fuerza de vapor y eléctrica! Unas decenas de miles de grandes empresas lo son todo; los millones de pequeñas empresas no son nada”. (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).*

¡Señor Faustino Collado, una brutal concentración de obreros y de la producción en unas cuantas grandes empresas fue lo que nos trajo la “Belle époque o Bella época”, ante la que usted se derrite! ¡Qué barbaridad!

Lenin continuó ilustrándonos:

*“En otro país avanzado del capitalismo contemporáneo, los Estados Unidos de Norteamérica, el incremento de la concentración de la producción es todavía más intenso. En este país, la estadística toma aparte la industria en la acepción estrecha de la palabra y agrupa los establecimientos conforme a la cuantía de la producción anual. En 1904 había 1.900 grandes empresas (sobre 216.180, es decir, el 0,9%), con una producción de un millón de dólares y más; en ellas, el número de obreros era de 1.400.000 (frente a 5.500.000, es decir, el 25,6%), y el valor de la producción ascendía a 5.600 millones (contra 14.800 millones, o sea, el 38%). Cinco años después, en 1909, las cifras correspondientes eran así: 3.060 empresas (sobre 268.491, es decir, el 1,1%) con 2 millones de obreros (sobre 6.600.000, es decir, el 30,5%) y 9.000 millones de producción anual (sobre 20.700 millones, o sea, el 43,8%).*

**Cuadro 2**  
**Concentración de la producción (año 1904)**

<b>Variables</b>	<b>Grandes empresas</b>	<b>Universo de empresas</b>	<b>Proporción de las grandes empresas respecto al universo</b>
Cantidad	1,900	216,180	0.9%
Número de obreros	1,400,000	5,500,000	25.6%
Valor de la producción (millones de US\$)	5,600	14,800	38.0%

**Fuente:** Elaborado por Manuel Linares. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas. Tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, pp. 326-327.

**Cuadro 3**  
**Concentración de la producción (año 1909)**

<b>Variables</b>	<b>Grandes empresas</b>	<b>Universo de empresas</b>	<b>Proporción de las grandes empresas respecto al universo</b>
Cantidad	3.060	268,491	1,1%
Número de obreros	2,000,000	6,600,000	30,5%
Valor de la producción (millones de US\$)	9,000	20,700	43,8%

**Fuente:** Elaborado por Manuel Linares. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas. Tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, pp. 326-327.

*“¡Casi la mitad de la producción global de todas las empresas del país se encuentra en las manos de una centésima parte del total de empresas! Y esas 3.000 empresas gigantescas abarcan 258 ramas industriales. De ahí se infiere claramente que la concentración, al llegar a un grado determinado de su desarrollo, puede afirmarse que conduce por sí misma de lleno al monopolio, ya que a unas cuantas decenas de empresas gigantescas les resulta fácil ponerse de acuerdo entre sí y, por otra parte las dificultades de competir y la tendencia al monopolio nacen precisamente de las grandes proporciones de las empresas. Esta transformación de la competencia en monopolio constituye uno de los fenómenos más importantes -por no decir el más importante- de la economía del capitalismo de los últimos tiempos,...” (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).*

¡Mire las aterradoras cifras aportadas por Lenin, las cuales miden el grado de concentración de la producción en la economía norteamericana en el primer decenio del siglo XX, hacia la economía de monopolio, en cambio el señor Faustino Collado se come el cuento, sin eructar, de la “Belle époque o Bella época”, y lo difunde en el seno del proletariado revolucionario, contaminándolo y desviándolo de su lucha por el socialismo y el comunismo. ¡Qué “gran marxista” es Faustino Collado!

Continuemos con Lenin que ahora nos edifica sobre la concentración de la producción en Gran Bretaña. Dijo: “...He aquí lo que escribe el profesor Hermann Levy, en *Monopolios, cárteles y*

*trusts, estudio especial hecho con datos del desarrollo económico de la Gran Bretaña: "En la Gran Bretaña son precisamente las grandes proporciones de las empresas y su elevado nivel técnico lo que trae aparejada la tendencia al monopolio. Por una parte, la concentración ha determinado el empleo de enormes capitales en las empresas; por eso, las nuevas empresas se hallan ante exigencias cada vez más elevadas en lo que concierne a la cuantía del capital necesario, y esta circunstancia dificulta su aparición. Pero, por otra parte (y este punto lo consideramos más importante), cada nueva empresa que quiere mantenerse al nivel de las empresas gigantescas, creadas por la concentración, representa un aumento tan enorme de la oferta de mercancías que su venta lucrativa es posible sólo a condición de un aumento extraordinario de la demanda, pues, en caso contrario, 'esa abundancia de productos rebaja los precios a un nivel desventajoso para la nueva fábrica y para las asociaciones monopolistas". En Inglaterra, las asociaciones monopolistas de patronos, cárteles y trusts, surgen únicamente, en la mayoría de los casos -a diferencia de los otros países, en los que los aranceles proteccionistas facilitan la cartelización-, cuando el número de las principales empresas competidoras se reduce a "un par de docenas". "La influencia de la concentración sobre el nacimiento del monopolio en la gran industria aparece en este caso con una claridad meridiana".<sup>35</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).*

La “Belle époque o Bella época”, que difunde el señor Faustino Collado en su libro, fue bella para la burguesía, para los monopolistas y para los países que dieron el salto hacia el imperialismo, como Gran Bretaña. Leamos esta nueva orientación de Lenin:

*“La competencia se convierte en monopolio. De ahí resulta un gigantesco progreso de socialización de la producción. Se socializa también, en particular, el proceso de los inventos y perfeccionamientos técnicos.*

*Esto no tiene ya nada que ver con la antigua libre competencia de patronos dispersos, que no se conocían y que producían para un mercado ignorado. La concentración ha llegado a tal punto que se puede hacer un inventario aproximado de todas las fuentes de materias primas (por ejemplo, yacimientos de minerales de hierro) de un país, y aun, como veremos, de varios países y de todo el mundo. No sólo se realiza este cálculo, sino que asociaciones monopolistas gigantescas se apoderan de dichas fuentes. Se efectúa el cálculo aproximado de la capacidad del mercado, que las asociaciones mencionadas se "reparten" por contrato. Se monopoliza la mano de obra capacitada, se contratan los mejores ingenieros, y las vías y los medios de comunicación -las líneas férreas en América y las compañías navieras en Europa y América- van a parar a manos de los monopolios. El capitalismo, en su fase imperialista, conduce de lleno a la socialización de la producción en sus más variados aspectos; arrastra, por decirlo así, a los capitalistas, en contra de su voluntad y su conciencia, a cierto régimen social nuevo, de transición de la absoluta libertad de competencia a la socialización completa.*

*La producción pasa a ser social, pero la apropiación continúa siendo privada. Los medios sociales de producción siguen siendo propiedad privada de un reducido número de individuos. Se conserva el marco general de la libre competencia formalmente reconocida, y el yugo de*

<sup>35</sup> Lenin (1917): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, pp. 329-330, citando a Hermann Levy. *Monopole, kartelle and Trusts*, Jena, 1909, págs. 286, 290 y 298 (Monopolios, cárteles y trusts.-Ed.).

unos cuantos monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más sensible, más insoportable".<sup>36</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Y en la página 337 nos dice: "Nos hallamos en presencia, no ya de la lucha competitiva entre grandes y pequeñas empresas, entre establecimientos atrasados y establecimientos adelantados en el aspecto técnico. Nos hallamos ante la estrangulación por los monopolistas de todos los que no se someten al monopolio, a su yugo, a su arbitrariedad..."<sup>37</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

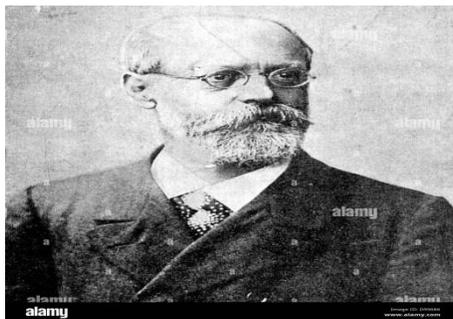
¡Está escuchando señor Faustino Collado lo que está diciendo Lenin; en vuestra "Belle époque o Bella época", el yugo de unos cuantos monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más sensible, más insoportable; nos hallamos ante la estrangulación por los monopolistas de todos los que no se someten al monopolio, a su yugo, a su arbitrariedad!

---

<sup>36</sup> Lenin (1917): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, p. 336.

<sup>37</sup> Lenin (1917): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, p. 337.

## 5.5. Doble cara ante la traición kautskiana



**Kautsky**

En la página 38 de su *Izquierda y progresismo*, el señor Faustino Collado asevera: “*Por su parte, de la pluma de una figura prominente de la socialdemocracia austriaca y alemana, todavía marxista, Karl Kautsky (1854-1938) salió la tesis del ultraimperialismo, según la cual el imperialismo no era la última etapa del capitalismo viniendo una fase después del imperialismo en la cual los grandes grupos capitalistas llegarían a un entendimiento, que arrastraría a sus Estados, oponiéndose a la guerra y adviniendo una época de paz y prosperidad (Kautsky, 1914)*”.<sup>38</sup> ¡Bravo, bravo, el señor Faustino Collado orienta al proletariado sobre el carácter oportunista de la tesis kautskiana del ultraimperialismo! Sin embargo, debemos tomar esta crítica con particular cuidado porque los dirigentes políticos que se convierten, dentro del movimiento comunista internacional, en aliados de la burguesía, usan la treta de asumir determinadas posiciones afines al marxismo con el fin de posteriormente herir profundamente a la doctrina revolucionaria y crear confusión en los partidos proletarios.

Adviertan que el señor Faustino Collado dice que “...*de la pluma de una figura prominente de la socialdemocracia austríaca y alemana, todavía marxista, Karl Kautsky...salió la tesis del ultraimperialismo,...*” Esta afirmación es completamente falsa. No salió de la pluma de un marxista, emergió de la pluma de un anti-marxista, pues en ese momento Kautsky era ya un renegado del marxismo, un traidor a la causa del proletariado oprimido.

Lenin, en el prefacio de su obra *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, dice: “*Pero, ante todo, hay que subrayar que quien escribe estas líneas ha tenido que indicar muchas veces, desde el mismo principio de la guerra [Lenin se refiere a la I Guerra Mundial], que Kautsky había roto con el marxismo. A ello estuvo consagrada una serie de artículos, publicados de 1914 a 1916 en Sotsial-Demokrat y Kommunist, que aparecían en el extranjero. Estos artículos han sido reunidos y publicados por el Soviet de Petrogrado así: G. Zinóviev y N. Lenin. Contra la corriente, Petrogrado, 1918 (550 págs.). En un folleto publicado en Ginebra en 1915, y traducido también entonces al alemán y al francés, decía yo del "kautskismo"*”:

*"Kautsky, la más destacada autoridad de la II Internacional, es el ejemplo más típico y vivo de cómo el reconocimiento verbal del marxismo ha llevado en la práctica a su transformación en 'struvismo' o 'brentanismo' (es decir, en una doctrina burguesa liberal que reconoce la lucha 'de clase' no revolucionaria del proletariado, expresada claramente por el autor ruso Struve y el*

<sup>38</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., p. 38.

*economista alemán Brentano). Plejánov nos da otro ejemplo de ello. Se despoja al marxismo, mediante sofismas evidentes, de su espíritu vivo y revolucionario, se admite del marxismo todo menos los medios revolucionarios de lucha y la prédica y preparación de los mismos, la educación de las masas en este sentido. Kautsky 'concilia', faltando a todo principio, la idea fundamental del socialchovinismo, el reconocimiento de la defensa de la patria en la guerra actual, con una concesión diplomática y aparente a los izquierdistas, absteniéndose en la votación de los créditos de guerra, mostrando verbalmente su oposición, etc. Kautsky, que en 1909 escribió todo un libro acerca de la proximidad de una época de revoluciones y sobre la ligazón entre la guerra y la revolución; Kautsky, que en 1912 firmó el Manifiesto de Basilea pidiendo que se aprovechase la futura guerra en interés de la revolución, ahora no cesa de justificar y ensalzar en todas formas el socialchovinismo y, del mismo modo que Plejánov, se une a la burguesía para burlarse de todo pensamiento acerca de la revolución, de todo paso hacia una lucha revolucionaria directa.*

*"La clase obrera no puede desempeñar su papel revolucionario en el mundo de no llevar una guerra implacable contra esa apostasía, contra esa falta de principios, contra esa actitud servil ante el oportunismo, contra ese envilecimiento teórico sin igual del marxismo. El kautskismo no es fortuito, sino un producto social de las contradicciones de la II Internacional, de la combinación de la fidelidad verbal al marxismo con la subordinación, de hecho, al oportunismo" (G. Zinóviev y N. Lenin. *El socialismo y la guerra*, Ginebra, 1915, págs. 13-14). (Parte de las comillas, corchetes, cursiva y los subrayados son nuestros).*

Con la autoridad histórica que tiene el gran Lenin quedó confirmado, en los párrafos citados arriba, que la autoría de la tesis del ultraimperialismo provino de la pluma no de un marxista, sino de un anti-marxista, de un renegado, de un Kautsky entregado en cuerpo y alma a la burguesía.

Igualmente el señor Faustino Collado auto delata su espíritu liberal, cuando a pesar de que le asigna a Kautsky la tesis oportunista del ultraimperialismo, pasa por alto su ramillete de tesis y posturas oportunistas que obligaron a Lenin a publicar un libro histórico dentro de la bibliografía marxista, titulado *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, en el que se detallan las fundamentales traiciones kautskianas a la doctrina marxista. Veamos:

*"El problema de la dictadura del proletariado –dice Lenin- es el de la actitud del Estado proletario ante el Estado burgués, de la democracia proletaria ante la democracia burguesa. Parece que está claro como la luz del día. ¡Pero Kautsky, como un profesor de liceo, momificado por la repetición de textos de historia, se vuelve tozudamente de espaldas al siglo XX, de cara al XVIII, y por centésima vez, de manera aburrida hasta no poder más, en una larga sucesión de párrafos sigue rumiando los viejos conceptos sobre la actitud de la democracia burguesa ante el absolutismo y el medievo!"*<sup>39</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Ciertamente el conflicto central que se veía claro en la realidad social objetiva del siglo XX, era el existente entre la burguesía y el proletariado, entre el estado proletario y el estado burgués, entre la democracia proletaria y la democracia burguesa. En aquel momento histórico el

<sup>39</sup> Lenin (1917): *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*. Obras Completas, tomo 37. Editorial Progreso, Moscú, p. 248.

renegado Kautsky usaba el truco de ventilar aquellas oposiciones de cara a siglos pasados en los que la dinámica de la lucha de clases se expresaba a favor de la burguesía en ascenso frente al feudalismo en descenso. Pero resulta que esa contradicción, ese conflicto clasista le había dado paso a otro distinto, era entre la burguesía y el proletariado; por tanto, insistir en aquél era una especie de treta de Kautsky para entretener al proletariado, para confundirlo y finalmente traicionarlo. Lenin tenía absoluta razón; por esto lo ridiculizaba con esta expresión: ¡En verdad, parece como si en sueños masticara sin muelas!

Asombrosamente el señor Faustino Collado, autor del libro que estamos analizando, *Izquierda y progresismo*, usa los mismos procedimientos patrañosos que empleaba Kautsky. Ya estamos no en el siglo XX, sino en el XXI, en cambio Faustino Collado se dedica a examinar la palabreja progresismo de cara al siglo XVIII, que luchaba en contra de la escoria feudal que rehusaba retirarse de la escena social, sabiendo (Faustino Collado) que lo que se debaten hoy son la clase social burguesa y la clase social proletaria. Ésta última lucha con heroísmo en contra de las fuerzas burguesas que los mantienen aprisionados en el moribundo modo de producción capitalista (MPC), en tanto Faustino Collado mira hacia el medioevo, bajo el pretexto de que la palabra progresismo se encuentra en auge. ¿Quién lo pone en expansión, quien lo pone a sonar? La misma burguesía y la pequeña-burguesía con el soporte inestimable de los restos del revisionismo krutshovista.

Continuemos con Lenin. En la página 248 de su libro, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, Lenin stampa la siguiente cita de Marx: “*Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado*”.<sup>40</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

En su lucha contra el renegado Kautsky esa opinión de Marx jugaba un rol clave, pues aquí Marx postulaba que antes de edificar la sociedad comunista era preciso que el proletariado diera lugar a un período de transición al que corresponde un estado que es la dictadura del proletariado. Kautsky temía pronunciar esa expresión: ¡Dictadura del proletariado! También el señor Faustino Collado teme pronunciar la citada expresión. Faustino como un liberal cualquiera, para no agriar a las fuerzas burguesas llamadas dizque progresistas (¡oh ficción!), prefiere denominar el estado proletario como democracia obrera, pero como se sabe en esencia es lo mismo. Pero esto demuestra que carece de la firmeza ideológica que debe poseer todo militante comunista.

El señor Faustino Collado, no sólo mintió respecto a asignarle una génesis marxista a la tesis del ultraimperialismo, sino que en adición al hacer alusión a dicha tesis no pone en claro de dónde extrajo el significado de la aludida tesis. En la página 38, la única pista que aporta consiste en poner entre paréntesis la expresión (Kautsky, 1914) al final del párrafo segundo. No más. Cuando chequeamos la bibliografía, para ver si se puede conseguir un indicio más adecuado, aparte de obligarnos a leer los 103 elementos bibliográficos allí amontonados, dado que no los expuso en orden alfabético el apellido de los autores, es en el elemento bibliográfico 31 que encontramos esto: 31. Kautsky, Karl, *Del Imperialismo*, en Lenin, Vladimir, *El Imperialismo, Fase superior del capitalismo*, Editorial Progreso, Moscú, 1981.

<sup>40</sup> Cita de la obra de C. Marx *Crítica del programa de Golha* (véase C. Marx y F. Engels. Obras, t. 19, pág. 27).-250.

¿Qué se entiende de ese conglomerado de palabras e incoherencias, ya que puso El Imperialismo, Fase con la primera letra en mayúscula, no así superior capitalismo? Que en el citado libro de Lenin, aparecen ideas o tesis de Kautsky relacionadas con la problemática del imperialismo. Si es así, o si es de otra forma cual que sea, estamos ante una actitud “inexplicable”; no es posible que se publique un libro donde el autor salga del procedimiento normal y no le informe, con claridad meridiana, al lector lo que ha ocurrido para evitarle angustias innecesarias en el proceso de lectura.

## 5.6. El acápite 5.1 y las causas de la primera guerra mundial



Dentro del punto 5, a saber, “El progresismo reformista burgués del siglo XX”, el autor destaca el acápite 5.1. Período de entre guerras. Evidentemente es un apartado digno de destacar.

En efecto, en la página 42 de su libro, el autor dice:

*“A las tesis revisionistas y reformistas de liberales, “progresistas” y socialdemócrata [disculpe distinguido autor, pero la palabra socialdemócrata, en este caso, debe ir en plural] la historia jugó una mala pasada, pues, no apareció tal “ultraimperialismo” kautskiano de acuerdos monopólicos, paz y progreso, sino, que ocurrió la Primera Guerra Mundial (1914-1918) entre los países colonialistas e imperialistas (Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia, Imperio Austro-húngaro, Estados Unidos), lo que trajo nuevos conflictos de todo tipo, así como escasez [¿escasez de qué?], inflación galopante y el fascismo [¿Por qué la presencia del artículo el en el caso del fascismo, en cambio en los dos casos que les anteceden no hay artículo alguno?]; no hubo mejoría de los trabajadores y de las clases medias, sino, [autor, esa coma después de la palabra sino no va] crisis del capitalismo que provocó la primera gran crisis económica mundial (1929-1934) y una Segunda Guerra Mundial (1939-1945), con millones de desempleados y desplazados, decenas de millones de muertos y empeoramiento de las condiciones de vida, especialmente de mujeres, niños y ancianos.*

*“En ese periodo de entre guerras (1914-1945), producto de la crisis del capitalismo, la competencia interimperialista y el militarismo resultante, con excepción del avance social de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se verificó un retroceso en Occidente, en las democracias burguesas frente al ascenso del fascismo, con la consecuente negación en los derechos de los trabajadores”.*<sup>41</sup> (Comillas, cursiva y corchetes son nuestros).

Primero señalemos probables errores ortográficos, para que elevemos el conocimiento que poseemos de la gramática española. Cuando el autor está citando los países que participaron en la primera guerra mundial, si los Estados Unidos es el último país, entonces debió colocar la conjunción y, después de citar el país Austro-húngaro; en la penúltima línea de la página 42

<sup>41</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., pp. 42-43.

escribió: no hubo mejoría de los trabajadores y de las clases medias. Es mucho más apropiado escribir: no hubo mejoría en las condiciones de vida de los trabajadores y de las clases medias.

Segundo, digamos de manera responsable que los dos primeros párrafos del acápite 5.1., son los que exhiben la peor redacción desde la página 1 hasta la 43. No se entiende absolutamente nada lo que se ha plasmado allí e igualmente un fenómeno clave que se menciona en la línea quinta del primer párrafo del acápite en cuestión, es decir, la primera guerra mundial, el autor no expone en todo el acápite las causas fundamentales que la ocasionaron. El autor, sin hacer ningún análisis le asigna, al fenómeno primera guerra mundial, el papel ocasionador de los nuevos conflictos de todo tipo, así como escasez, inflación galopante y del fascismo; dice el autor que no hubo mejoría de los trabajadores y de las clases medias, sino, crisis del capitalismo [¿cuáles causas generaron esta crisis del capitalismo?]; el autor dice que la crisis del capitalismo provocó “la primera gran crisis económica mundial (1929-1934”, pero también la crisis del capitalismo [que el autor no ha citado cuáles factores la generaron] dio lugar a la segunda guerra mundial. ¡Oh, fuente de la sabiduría, dadme entendimiento para descifrar este molote que nos ha tirado encima Faustino Collado, a los infelices lectores y lectoras! En el segundo párrafo el autor vuelve y le echa mano a la “malvada” crisis del capitalismo. ¡La verdad es que nos sentimos impresionados por el enorme nivel de análisis exhibido en estos dos párrafos!

Ya que el autor lo que hizo fue amasar un molote de cosas en los citados dos párrafos nos toca, acudiendo a los grandes maestros del proletariado, aclarar bien el asunto. ¿Cómo me abriré camino en medio del molote? Simplemente para el caso de la primera guerra mundial me aferraré al tomo 26 de las Obras Completas de Lenin, que está dedicado prácticamente a dicho conflicto bélico. Específicamente me guiaré por la investigación leninista que aparece, en dicho tomo, bajo el título de *El socialismo y la guerra*, y que va desde la página 325 hasta la 373. Estoy plenamente seguro que con las ideas de Lenin el molote quedará disuelto. Empecemos:

El señor Faustino Collado en los dos párrafos, que vamos a estudiar, de su libro *Izquierda y progresismo*, aporta algunas informaciones sobre las consecuencias de la primera guerra mundial y de la segunda guerra mundial. Sobre la primera habla de los problemas que generó, tales como la inflación, la escasez de productos alimenticios [supongo yo que son alimenticios] que hubo, entre otros. Esta forma de tratar el tema no es el marxista; es una forma narrativa que le lleva temor a los oprimidos y es una forma que se acopla a la ideología pacifista, electorera y revisionista que siempre ha predicado el citado señor.

Lenin dijo:

*“Los socialistas han condenado siempre las guerras entre los pueblos, por considerarlas actos de barbarie y vandalismo. Pero nuestra actitud ante la guerra es, por principio, diferente de la de los pacifistas burgueses (partidarios y predicadores de la paz) y los anarquistas. Diferimos de los primeros porque comprendemos la inevitable ligazón de las guerras con la lucha existente entre las clases dentro de cada país, porque comprendemos la imposibilidad de poner fin a las guerras sin suprimir antes las clases y sin instaurar el socialismo.*

*“Diferimos también de ellos porque reconocemos plenamente que las guerras civiles, es decir, las guerras llevadas a cabo por la clase oprimida contra la clase opresora -las guerras de los*

*esclavos contra los esclavistas, de los campesinos siervos contra los terratenientes, de los asalariados contra la burguesía- son legítimas, progresivas y necesarias. Diferimos tanto de los pacifistas como de los anarquistas en que nosotros, los marxistas, reconocemos la necesidad de un estudio histórico (desde el punto de vista del materialismo dialéctico de Marx) de cada guerra por separado. En el curso de la historia ha habido muchas guerras que, a pesar de los horrores, ferocidades, calamidades y sufrimientos que toda guerra acarrea inevitablemente, fueron progresivas, es decir, favorecieron el progreso del género humano, contribuyendo a destruir las instituciones más nocivas y reaccionarias (como, por ejemplo, la autocracia o el feudalismo),... Por eso es necesario examinar, precisamente, las peculiaridades históricas de la guerra actual".<sup>42</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).*

Fíjense con la claridad que escribía Lenin, siempre caracterizando el fenómeno bajo estudio, sin olvidarse de la doctrina de la lucha de clases y defendiendo los intereses del proletariado, sin recurrir a un amasijo de incoherencias como lo hace nuestro autor en cuestión. Continuemos.

¿Cuáles países estaban involucrados en la primera guerra mundial? En el prefacio al tomo 26 de las Obras Completas de Lenin, nos dicen que eran dos grupos de países. Un grupo estuvo integrado por Austria-Hungría, Turquía, y Bulgaria, bajo la jefatura del imperialismo alemán; y el otro grupo estaba integrado por los imperialistas ingleses y franceses y Rusia, y luego se integraron Italia, Japón, Estados Unidos y otras naciones. Esta guerra fue una guerra imperialista por un nuevo reparto de las colonias y de las esferas de influencia, por el saqueo y el sojuzgamiento de pueblos ajenos.

Si la primera guerra mundial fue una guerra imperialista entonces podemos identificar las causas que la generaron. Lenin aclara el asunto: "...*El imperialismo es el grado más alto de desarrollo del capitalismo, grado no alcanzado hasta el siglo XX. El capitalismo empezó a sentirse estrecho en los límites de los viejos Estados nacionales, sin la formación de los cuales no hubiera podido derribar el feudalismo. El capitalismo ha desarrollado la concentración hasta tal extremo que ramas enteras de la industria se encuentran en manos de consorcios, trusts, asociaciones de capitalistas multimillonarios; y casi todo el globo terrestre está repartido entre estos "reyes del capital", bien en forma de colonias o bien de países envueltos en las tupidas redes de la explotación financiera. La libertad de comercio y la competencia han sido sustituidas por la tendencia al monopolio, a la conquista de tierras necesarias para invertir en ellas capital, sacar de ellas materias primas, etcétera. El capitalismo, que en su lucha contra el feudalismo fue el libertador de las naciones, se transforma, en la época imperialista, en el más grande opresor de las naciones. El capitalismo, progresivo en otros tiempos, es hoy reaccionario y ha desarrollado hasta tal punto las fuerzas productivas que la humanidad se halla actualmente ante el dilema de pasar al socialismo o de sufrir durante años, durante decenios incluso, la lucha armada entre las "grandes" potencias por la conservación artificial del capitalismo mediante las colonias, los monopolios, los privilegios y la opresión nacional de todo género*".<sup>43</sup>

¿Están ahí las causas de la primera guerra mundial? Claro. Extraigámoslas: 1) El capitalismo comenzó a sentirse estrecho en los límites de los viejos Estados nacionales; 2) Concentración extrema de la producción de bienes y servicios, en manos de consorcios, trusts, asociaciones de

<sup>42</sup> Lenin (1915): *El socialismo y la Guerra*. Obras Completas. Tomo 26. Editorial Progreso, Moscú, p. 329.

<sup>43</sup> *Ibíd.*, pp. 331-332.

capitalistas multimillonarios. De hecho todo el globo terrestre ya estaba repartido; 3) La libertad de comercio y la competencia fueron sustituidas por la tendencia al monopolio, a la conquista de tierras para extraerles materias primas. Ante este cuadro los imperialistas fueron a la guerra para repartirse nuevamente el globo terrestre que ya se habían repartido.

Lenin hablaba también y aportaba datos estadísticos horribles respecto a que la primera guerra mundial era una guerra entre los principales esclavistas por el mantenimiento y fortalecimiento de la esclavitud. Veamos estos datos:

**Cuadro 4**  
**Posesión de territorio colonial (año 1876)**

<b>Grandes potencias</b>	<b>Millones de km.<sup>2</sup></b>	<b>%</b>
Inglaterra	22.5	55.69
Rusia	17.0	42.08
Francia	0.9	2.23
Alemania	-	
Japón	-	
USA	-	
Total	40.4	100.00

Fuente: Elaborado por Manuel Linares. Lenin: *El socialismo y la guerra*. Tomo 26. Obras Completas, Moscú, p. 333.

**Cuadro 5**  
**Posesión de territorio colonial (año 1914)**

<b>Grandes potencias</b>	<b>Millones de km.<sup>2</sup></b>	<b>%</b>
Inglaterra	33.5	51.54
Rusia	17.4	26.77
Francia	10.6	16.31
Alemania	2.9	4.46
Japón	0.3	0.46
USA	0.3	0.46
Total	65.0	100.00

Fuente: Elaborado por Manuel Linares. Lenin: *El socialismo y la guerra*. Tomo 26. Obras Completas, Moscú, p. 333.

**Cuadro 6**  
**Población en territorio colonial (año 1876)**

<b>Grandes potencias</b>	<b>Millones de habitantes</b>	<b>%</b>
Inglaterra	251.9	92.00
Rusia	15.9	5.81
Francia	6.0	2.19
Alemania	-	
Japón	-	
USA	-	
Total	273.8	100.00

**Fuente: Elaborado por Manuel Linares. Lenin: *El socialismo y la guerra*. Tomo 26. Obras Completas, Moscú, p. 333.**

**Cuadro 7**  
**Población en territorio colonial (año 1914)**

<b>Grandes potencias</b>	<b>Millones de habitantes</b>	<b>%</b>
Inglaterra	393.5	75.18
Rusia	33.2	6.34
Francia	55.5	10.61
Alemania	12.3	2.35
Japón	19.2	3.67
USA	9.7	1.85
Total	523.4	100.00

**Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a *El socialismo y la guerra*, de la autoría de Lenin. Tomo 26. Obras Completas, Moscú, p. 333.**

¿Qué lectura le da Lenin a esos cuadros estadísticos? La siguiente:

*“El cuadro nos permite ver cómo los pueblos que en el período de 1789-1871 lucharon en la mayoría de los casos al frente de los demás por la libertad, se han transformado actualmente, después de 1876, gracias al elevado desarrollo y a la “supermadurez” del capitalismo, en los opresores y esclavizadores de la mayoría de la población y de las naciones de todo el globo. De 1876 a 1914, seis “grandes” potencias han echado la zarpa a 25 millones de kilómetros cuadrados, es decir, a una extensión ¡dos veces y media mayor que toda Europa! Seis potencias oprimen a una población de más de quinientos millones (523 millones) de habitantes en las colonias... Y no cuadra a los socialistas ayudar a un bandido más joven y más vigoroso (Alemania) a que despoje a otros bandidos más viejos y ahítos. Lo que deben hacer los socialistas es aprovecharse de la lucha de los bandidos para derrocarlos a todos. A este fin, los socialistas deben ante todo decir a los pueblos la verdad, o sea: que esta guerra es, desde tres puntos de vista, una guerra entre esclavistas para reforzar la esclavitud. Primero, porque tiene por objeto consolidar la esclavitud en las colonias mediante un reparto más “justo” y una explotación más “aunada” de las mismas. Segundo, porque tiene por objeto reforzar la opresión de los pueblos alógenos en el seno mismo de las “grandes” potencias, pues tanto Rusia como Austria (Rusia en un grado mucho mayor y mucho peor que Austria) se mantienen únicamente gracias a esa opresión, que refuerzan con la guerra. Tercero, porque tiene por objeto fortalecer y prolongar la esclavitud asalariada, pues el proletariado está dividido y aplastado, mientras que los capitalistas salen ganadores, enriqueciéndose con la guerra, fomentando los prejuicios nacionales e intensificando la reacción, que ha levantado cabeza en todos los países, aun en los más libres y más republicanos”.*<sup>44</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

<sup>44</sup> *Ibíd.*, pp. 332-335.

### 5.7. Interpretación liberal del revisionismo y de la dictadura



**Krutschov, revisionista responsable número uno de la degeneración del PCUS y de la URSS**

Por otra parte, el señor Faustino Collado, en varias páginas de su libro, específicamente en las páginas 37 y 45, hace referencia a un tal revisionismo marxista. Dice: *“Intelectuales importantes de la socialdemocracia que antes defendían la revolución y el socialismo marxista pasaron a defender opciones burguesas como la del revisionismo marxista de Eduard Bernstein (1850-1932). Este afirmó [¿y el acento dónde está?] que las predicciones del marxismo eran erróneas, que los obreros ya vivían mejor; el capitalismo era más fuerte, existiendo ya una legislación social, lo que conducía a una revisión y corrección del pensamiento clásico marxista (Eduard Berstein, 1899). De este revisionismo bernsteiniano que aceptaba el capitalismo y un movimiento obrero que simplemente luchara por reformas, surgió la socialdemocracia reformista que pasó a gobernar en varios países europeos y que hoy se asume como progresista”*.<sup>45</sup> (Comillas, cursiva y el corchete son nuestros).

Evidentemente esa es una interpretación liberal del revisionismo que crea confusión en la fila de obreros conscientes, pues hace creer que el revisionismo es de naturaleza marxista; que es un marxismo que simplemente se adapta a las nuevas circunstancias, pero que sigue alumbrando la lucha revolucionaria del proletariado, por el socialismo y el comunismo; sin embargo, es todo lo contrario, el revisionismo desde Bernstein hasta nuestros días, mutila las tesis fundamentales del marxismo con la finalidad de acomodarlo al interés burgués.

El revisionismo es una corriente que se infiltra en el movimiento revolucionario proletario, para socavar y matar precisamente su espíritu revolucionario y de este modo alejar la concreción de la revolución proletaria mundial.

El revisionismo es de esencia contrarrevolucionaria; por tanto, no se le debe denominar revisionismo marxista, como hacen algunas instancias típicas de las instituciones burguesas y, particularmente, el señor Faustino Collado, que no fue, ni es comunista; políticamente él nació en un partido, como el PCD, que desde el mismo instante de su surgimiento su objeto consistió en ser expresión criolla, en la República Dominicana, del grupo revisionista encabezado por

<sup>45</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., pp. 37-38.

Nikita Krutshov que asaltó la dirección del PCUS, en ocasión de su XX congreso celebrado en el año 1956.

Algunas personas imbuidas de una buena voluntad, podrían aducir que el señor Faustino Collado efectúa señalamientos críticos al revisionismo bernsteiniano en su libro *Izquierda y progresismo*; de modo, que luciría incongruente entonces que sea tipificado precisamente como revisionista. Más aún, en la misma página 38, se puede aducir que también él formula determinadas críticas al revisionista Kautsky, expresándose de este modo: “*Por su parte, -aduce el señor Faustino Collado- de la pluma de una figura prominente de la socialdemocracia austríaca y alemana, todavía marxista, Karl Kautsky (1854-1938) salió la tesis del ultraimperialismo, según la cual el imperialismo no era la última etapa del capitalismo, viniendo una fase después del imperialismo en la cual los grandes grupos capitalistas llegarían a un entendimiento, que arrastraría a sus Estados, oponiéndose a la guerra y adviniendo una época de paz y prosperidad (Kautsky, 1914)*”.<sup>46</sup> Ciertamente ahí está el inicio de la crítica al kautskismo. Decimos inicio debido a que en la página 42, de su libro, dicha crítica se amplía.

No obstante, cuando un político como Faustino Collado, formula censuras a sus compañeros de viaje, es porque las mismas contienen patrañas y sofismas. Efectivamente, en el párrafo que arriba citamos, de su autoría, él alega que todavía en ese momento Kautsky era marxista, es decir, en el momento que hilvana la tesis del ultraimperialismo; contradiciendo al gran Lenin que en el prefacio de su ensayo denominado *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, dijo lo siguiente: “*Pero, ante todo, hay que subrayar que quien escribe estas líneas ha tenido que indicar muchas veces, desde el mismo principio de la guerra, que Kautsky había roto con el marxismo. A ello estuvo consagrada una serie de artículos, publicados de 1914 a 1916 en Sotsial-Demokrat y Kommunist, que aparecían en el extranjero...*”<sup>47</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Por otra parte, nuestro autor dice: “*Entre los efectos de esta Segunda Gran Guerra, tanto para victoriosos como para derrotados, estuvo el fortalecimiento de muchos Estados capitalistas de occidente que habían sido restringidos en sus funciones por el liberalismo burgués, el cual deja al mercado el funcionamiento de la economía en base a la oferta y la demanda, con una escasa participación del Estado. Del predominio de ese liberalismo se exceptúan los países donde se impuso el fascismo, luego de la Primera Guerra Mundial (Alemania, Italia) y varias dictaduras de América Latina, pues en estos casos, más los de España, Corea del sur, Taiwán, Indonesia, el autoritarismo, el militarismo y el uso del Estado fue un mecanismo conocido para la supervivencia y perpetuación de sus dictadores*”.<sup>48</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Ese párrafo que hemos citado arriba, es una perla donde el “marxista” Faustino Collado, se retrata de cuerpo entero como un gran liberal. Primero no califica el conflicto bélico, prefiere deslizarse hacia frases sensacionalistas del tipo: ¡Segunda Gran Guerra!; habla de victoriosos y derrotados, sin clarificar los objetivos imperialistas perseguidos por ambos bandos y cómo el

<sup>46</sup> *Ibíd.*, p. 38.

<sup>47</sup> Lenin (1918): *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*. Tomo 37, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 245.

<sup>48</sup> Collado, Faustino (2022): *Izquierda y progresismo*. Boniprinting, SRL. Santo Domingo, R.D., pp. 53-54.

proletariado fue utilizado como carne de cañón tanto del lado de los victoriosos como del lado de los derrotados, es decir, enterró la doctrina de la lucha de clases y se introduce, para luego tomar partido en la lucha inter-burguesa entre liberalismo y keynesianismo y finalmente, lejos de abordar el problema de la dictadura desde el marxismo-leninismo-maoísmo, huye a ponerse al resguardo del kautskismo, concibiéndola como Kautsky, precisamente como una supresión de la democracia, confirmando que su crítica a Kautsky iniciada en la página 38 fue un ardid para hacer creer que no es revisionista. Suplicamos al lector/ra que vuelva a leer la parte subrayada de la cita de Faustino Collado que hicimos más arriba. El señor coincide con Kautsky al concebir la dictadura como supresión de la democracia.

El gran Lenin en *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, en el apartado CÓMO HA HECHO KAUTSKY DE MARX UN LIBERAL ADOCENADO, desde la página 248 hasta la 259, nos aporta mucha luz para que podamos comprender la esencia del párrafo que hemos citado arriba perteneciente al “marxista” Faustino Collado. Lenin va analizando poco a poco el folleto de Kautsky *La dictadura del proletariado*, aparecido en Viena en el año 1918, y se detiene en esta definición que formula Kautsky: “*Literalmente...la palabra dictadura significa supresión de la democracia*”.<sup>49</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Esa definición de dictadura Lenin la objetó con los siguientes argumentos:

*“En segundo lugar, esto es erróneo a todas luces. Es lógico que un liberal hable de "democracia" en términos generales. Un marxista no se olvidará nunca de preguntar: "¿Para qué clase?" Todo el mundo sabe, por ejemplo -y el "historiador" Kautsky lo sabe también-, que las insurrecciones e incluso las grandes conmociones de los esclavos en la antigüedad hacían ver inmediatamente la esencia del Estado de aquella edad como dictadura de los esclavistas. ¿Suprimía esta dictadura la democracia entre los esclavistas, para ellos? Todo el mundo sabe que no.*

*“El "marxista" Kautsky ha dicho un absurdo monstruoso y una falsedad, ya que "se ha olvidado" de la lucha de clases...*

*“Para transformar la afirmación liberal y falsa de Kautsky en afirmación marxista y verdadera, hay que decir: dictadura, no significa por fuerza supresión de la democracia para la clase que la ejerce sobre las otras clases, pero si significa necesariamente supresión (o una restricción esencialísima, que es también una forma de supresión) de la democracia para la clase sobre la cual o contra la cual se ejerce la dictadura”.*<sup>50</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

La cita que sigue a continuación es la que más nos interesa. Lenin dice: *Examinemos la frase siguiente de Kautsky: "... Pero, como es natural, tomada al pie de la letra, esta palabra significa también el poder personal de un solo individuo, no coartado por ley alguna..."* (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Y la objeta de este modo: *“Como un cachorro ciego que mete el hocico al azar en todos los sitios, Kautsky ha tropezado aquí por casualidad con una*

<sup>49</sup> Lenin (1918): *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*. Tomo 37, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 251.

<sup>50</sup> Lenin (1918): *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*. Tomo 37, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 251-252.

El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado. Primer Volumen

*idea atinada (que la dictadura es un poder no coartado por ley alguna), pero, sin embargo, no ha dado una definición de la dictadura y ha dicho, además, una falsedad histórica evidente: que la dictadura significa el poder de una sola persona. Esto es incluso inexacto desde el punto de vista gramatical, porque la dictadura puede ejercerla un grupo de personas, una oligarquía, una clase, etc.*".<sup>51</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Señor Faustino Collado: "*La dictadura es un poder –afirma Lenin- que se apoya directamente en la violencia y no está coartado por ley alguna*".<sup>52</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

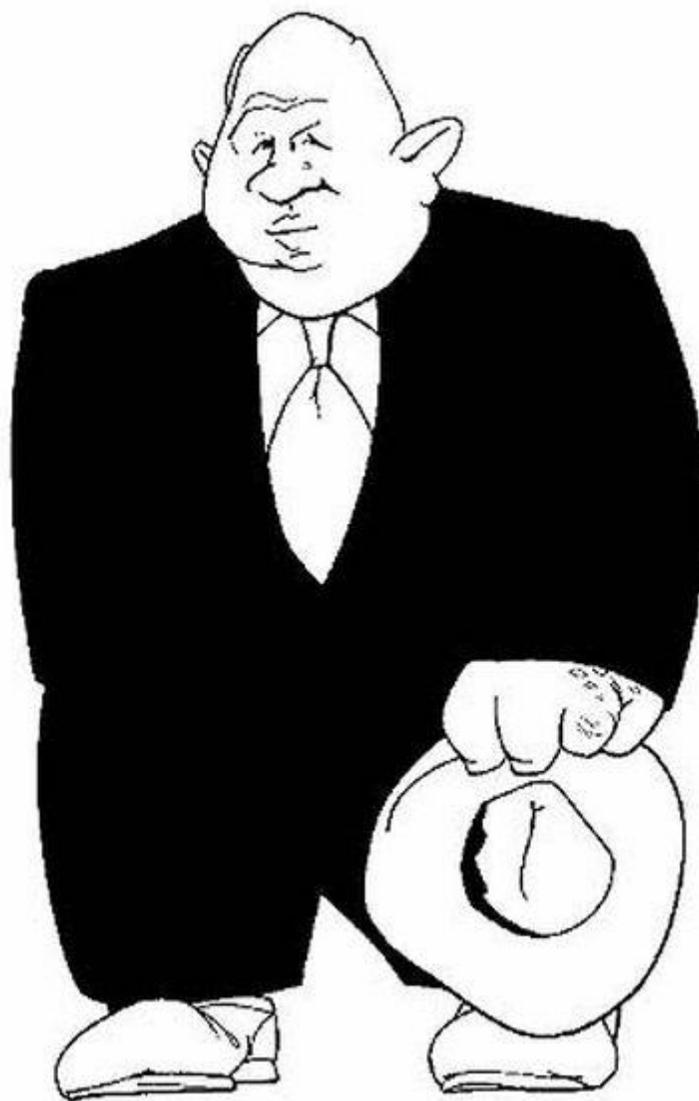
*“La dictadura revolucionaria del proletariado –asevera Lenin- es un poder conquistado y mantenido mediante la violencia ejercida por el proletariado sobre la burguesía, un poder no coartado por ley alguna*".<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> *Ibíd*, p. 252.

<sup>52</sup> *Ibíd*, p. 253.

<sup>53</sup> *Ibíd*, p. 253.



**Solamente recordado para denunciar su traición  
al socialismo y el comunismo.**

## CONCLUSIÓN

Después de estudiar aproximadamente las primeras 50 páginas del libro *Izquierda y progresismo*, de la autoría del señor Faustino Collado, convenimos que el mismo va definiendo una concepción contraria al ideal legado por Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao. Su concepción es abiertamente revisionista. Desde ya podemos intuir que las restantes 250 páginas deben ir por el mismo camino.